

Efectos del Imperialismo en Indoamérica: Los efectos principales del imperialismo en una zona de incipiente desarrollo económico como Indoamérica son: la monopolización de la riqueza; la destrucción paulatina y eventual absorción del pequeño industrial o comerciante y de la pequeña propiedad y, la conformación del proletariado industrial.

El imperialismo atenta contra los intereses de la clase media de los países de desarrollo incipiente, y termina dominándola o destruyéndola económicamente. Al respecto es conveniente observar lo siguiente:

Haya procedía justamente de la clase media peruana sojuzgada o destruida económicamente por los imperialismos -- británico y norteamericano, y él contaba a su vez con esa clase media para desarrollar su proyecto político, de ahí que sus análisis, en los cuales privilegia el papel de las clases medias latinoamericanas, puedan estar teñidos de -- cierto subjetivismo. Por eso, para él, sólo "una mínima -- parte de ésta [la clase media] se alía con él imperialismo y obtiene beneficios con su dominio".<sup>59</sup>

Características del Imperialismo en América Latina: las características que Haya le asigna al imperialismo en los países latinoamericanos, serían las razones por las cuales hay que actuar en su contra. Aun cuando esas características -- comunes a todos los países latinoamericanos, ellas se observan con mayor intensidad en Centroamérica, pues debido a su ubicación estratégica ha sido considerada como "baluarte de defensa"<sup>60</sup> y, por ello, se hacía imperativo su sometimiento. De ahí que haya sido más explotada que otras regiones latinoamericanas.

---

<sup>59</sup> Ibid., Cap. III.

<sup>60</sup> Haya de la Torre, ¿A dónde va Indoamérica?, p.122.

Haya intenta, al parecer, explicar por qué Centroamérica ha cedido más fácilmente a la explotación de que viene - siendo objeto por parte del imperialismo yanqui, cuando dice: "Todos los medios de dominación han sido usados en Centroamérica y atacada por muchos lados ha ido cediendo día a día ante el enemigo poliforme y todopoderoso".<sup>61</sup>

Según Haya, en Centroamérica han actuado todas las ofensivas del imperialismo: "la económica, la política, la militar y la cultural".<sup>62</sup>

La ofensiva económica la llevan a efecto las compañías transnacionales que poseen filiales en los países centroamericanos. Las economías de Guatemala y Costa Rica son fuertemente dominadas por la United Fruits. La Guayamel domina especialmente la economía de Honduras. Estas compañías dominan la producción y distribución de los dos principales productos agrícolas de Centroamérica: el banano y el café.

Tal ofensiva se lleva a efecto de una manera violenta y sin limitaciones, a través de monopolios.

Las ofensivas política, militar y cultural se ponen de manifiesto en actividades como éstas: participando solapadamente en asuntos tales como elecciones, en la designación de diplomáticos, en el control a la prensa, y asusando a los países centroamericanos para que se enfrenten en guerras, "incitándoles un mal entendido patriotismo localista, que sólo el imperialismo aprovecha".<sup>63</sup>

El transporte también es dominado por empresas transnacionales, las cuales son dueñas de los ferrocarriles no sólo en países de Centroamérica, también en otros de la región.

Haya caracteriza a Latinoamérica "como una gran región

---

<sup>61</sup> Ibid.

<sup>62</sup> Ibid., p. 123.

<sup>63</sup> Ibid.

proletaria, económicamente colonial",<sup>64</sup> cuyo capitalismo en deble y dependiente necesita, para llegar a ser poderoso, - de la guía y protección del 'omnipotente' capitalismo norte americano.

Para solucionar el problema de la dependencia económica de América Latina, Haya plantea dos tesis:

La primera tesis propone la completa abolición del sistema capitalista "en sus centros mismos de origen y dominio".<sup>65</sup> Para ello es necesario que el proletariado industrial invada esos centros, a fin de poder erradicar el capitalismo a nivel mundial.

Haya dice que el proletariado ruso logró erradicar casi totalmente el capitalismo en su país, pero no ha conseguido que el proletariado de los países más avanzados económicamente del mundo complete la tarea iniciada en Rusia.

De ahí que la independencia económica de Latinoamérica - por esta vía está muy lejana y poco factible, pues implicaría esperar la destrucción del capitalismo en todos los países capitalistas desarrollados por parte de su proletariado industrial.

La segunda tesis sugiere la obtención de la independencia económica dentro del sistema capitalista, ya sea sin intentar abolirlo o sin abandonar este fin.

Sin intentar abolirlo o, como dice Haya, si "pretendemos la independencia económica latinoamericana con miras al sostenimiento del sistema capitalista",<sup>66</sup> esta alternativa implica la obtención previa de la industrialización en América Latina, lo cual acarrea dos peligros: 1) el peligro -

---

<sup>64</sup>Víctor Raúl Haya de la Torre, Por la Emancipación de América Latina, Obras Completas, Vol. 1 (Lima: Juan Mejía Baca, 1977), p. 15.

<sup>65</sup>Víctor Raúl Haya de la Torre, Ideario y Acción Aprista, Ibid., p. 154.

<sup>66</sup>Ibid.

de nuevas dependencias en los países latinoamericanos menos industrializados con respecto a los más industrializados; y 2) aun cuando nuestros países se unan políticamente, estaría por verse cuán capaces seremos de enfrentar la competencia de los países capitalistas de industrialización avanzada cuyo capital domina nuestras industrias básicas.

Sin abandonar el propósito de abolir el sistema capitalista, o sea, "teniendo en cuenta la posibilidad de su destrucción",<sup>67</sup> Haya propone el logro de la independencia económica latinoamericana con medidas tales como la creación del Estado aprista antimperialista, mediante la unidad política latinoamericana, una conciencia antimperialista, etc.

A nuestro juicio, estas proposiciones son harto difíciles de llevar a la práctica, pues implicarían, por una parte, la necesaria creación de 'frentes únicos' prorrevolucionarios en todos los países capitalistas dependientes, frentes que lleven a cabo una acción coordinada y efectiva, para lo cual será necesario recurrir a la violencia verbal o física. Y, por otra parte, sería necesario contar con gobernantes decididos y buenos planificadores que reduzcan al mínimo la corrupción administrativa en sus países y hagan posible, con la efectiva colaboración de una mayoría de grupos organizados, el desarrollo económico de sus países.

Ofensiva Antimperialista: Según Haya, para lograr la defensa completa del imperialismo, es necesario que se forme en nuestros países una conciencia antimperialista. Contra la formación de esa conciencia atentan las clases gobernantes aliadas al imperialismo. Para ello esas clases promueven los nacionalismos locales, a fin de obstaculizar la unidad entre los países indoamericanos.

---

<sup>67</sup> Ibid.

Para destruir la obra divisionista del imperialismo y sus aliados en Indoamérica, y poder formar la conciencia antimperialista, Haya propone dos medidas: primero, la organización del "frente único de Estados antimperialistas";<sup>68</sup> y segundo, la elaboración de programas de propaganda dirigida a las masas, a fin de que ellas mismas ataquen con boicots, huelgas, etc. a quienes las explotan directamente.

## 2. 'Por la Unidad Política y Económica de América Latina':

Este punto va unido al de la 'acción contra el imperialismo yanqui' tal como lo indica Haya cuando dice que está demostrado que no vamos a obtener victoria sobre el imperialismo si no obtenemos el poder político. Luego, para derrocar a las clases u oligarquías proimperialistas, necesitamos la acción del frente único. "La unificación será gradual, económica primero, política después, o total de súbito -caso más difícil, pero no por eso menos anhelado-, tendrá que realizarse también por política de frente único, a través de un partido disciplinado y poderoso".<sup>69</sup>

El frente al que se refiere Haya es el 'frente único -internacional de trabajadores manuales e intelectuales', y el partido sería un partido de carácter internacional como el APRA.

Haya plantea la organización de dos fuerzas que saldrían de ese frente: unas que prepararán la revolución, y otras que se encargarán de sostenerla una vez realizada, y que transformarán los sistemas desde el gobierno.<sup>70</sup>

Este último planteamiento de Haya fue, a nuestro juicio, bastante innovador en su época, tomando en cuenta que en la misma década en que lo hace (la de 1920) se estaba or

---

<sup>68</sup>Véase Haya de la Torre, Antimperialismo y Apra, - Cap. V.

<sup>69</sup>Ibid., pp. 107-108.

<sup>70</sup>Haya de la Torre, Por la Emancipación, p. 88.

ganizando Rusia como país socialista, y los triunfadores — de la Revolución no previeron convenientemente las fuerzas\_ necesarias para mantener los logros revolucionarios, de ahí que los verdaderos logros han aumentado muy lentamente, --- pues los gobiernos se han pasado la mayor parte del tiempo\_ defendiendo a sus países de contrarrevolucionarios de den-- tro y fuera de aquéllos.

Para organizar el Estado antimperialista como lo plantea el aprismo, es necesaria la unidad política y económica de Indoamérica, a fin de que la resistencia pueda ser efectiva.

Por otra parte, según Haya, debido a que el imperialis\_ mo está cohesionado y posee un inmenso poder, y porque ata\_ ñe a toda Indoamérica, se requiere la unión de todos sus pa\_ íses para enfrentarlo, tal como lo señala Haya: "Como el im\_ perialismo es un problema inherente a toda Indoamérica, no\_ puede ser afrontado por una sola clase, ni un solo partido, ni un solo país, sino que debe ser enfrentado por la unión\_ de los pueblos latinoamericanos".<sup>71</sup>

Aun cuando Haya establece distinciones entre los nom-- bres que se dan a la región integrada por América del Centro y del Sur y el Caribe (Iberoamérica, Latinoamérica, Indoamé\_ rica), dice que ello no debe ser motivo de separación entre ellos, pues nuestros problemas, intereses y, en especial, - nuestros peligros son comunes, por lo cual debemos unirnos\_ para defendernos.

Por eso Haya dice: "El aprismo grita la ruda verdad: - La América Latina está sola frente al Conquistador. La Amé\_ rica Latina está desunida frente al enemigo cohesionado. La América Latina no tiene ni tendrá más ayuda que la América\_ Latina".<sup>72</sup>

---

<sup>71</sup>Ibid.

<sup>72</sup>Haya de la Torre, ¿A dónde va Indoamérica? p.325.

Esto lo decía Haya como parte de una crítica a la tendencia de los latinoamericanos a esperar que países desarrollados de otros continentes vengan a ayudarnos cuando tenemos problemas. La historia ha demostrado que a la hora de una confrontación entre un país latinoamericano y un país desarrollado (Argentina e Inglaterra, por ejemplo), los apoyos más efectivos provienen de países homólogos en desarrollo.

Pero Haya está consciente de que no se puede contar -- con todos los gobiernos de los países iberoamericanos para lograr la unidad que él propone. Por eso señala: "Como la gran mayoría de los gobiernos latinoamericanos tienen muy fuertes vínculos de compromiso con los Estados Unidos, sólo gobiernos emanados del pueblo o nuevos gobiernos, podrán acometer la gran empresa".<sup>73</sup> Este es uno de los principales problemas con los cuales se enfrenta el aprismo en su búsqueda de la unidad latinoamericana, pues cuesta reunir a gobernantes dispuestos a unirse en un macroproyecto de unidad, máxime si se trata de un proyecto tan atacado como el de Haya, a quien no apoyaron en su lucha política ni siquiera muchos de sus familiares, unos por ser políticamente opuestos a él (por la rama materna hubo muchos leguístas) y otros, por temor a represalias de gobernantes a quienes Haya hizo oposición.\*

Y aun cuando no se tratara de un proyecto repelido, -- las semejanzas en cuanto a cultura, problemas, peligros, etc. entre los países latinoamericanos, se dejan de lado ante fuertes intereses y compromisos que existan en los diferentes países, lo cual se traduce en un fuerte obstáculo pa

---

<sup>73</sup> Ibid.

\* Como le sucedió a un hermano del mismo Haya, que era funcionario del gobierno de Leguía. A raíz del movimiento de protesta de 1923, liderizado por Víctor Raúl, su hermano perdió su cargo político y fue proscrito por el leguismo.

ra obtener la unidad latinoamericana.

Haya hizo algunas proposiciones más concretas con miras a lograr la unidad política y económica de Latinoamérica. Esas proposiciones son:

a) Refiriéndose a la Unidad Económica de América Latina, dice que se requiere de la creación del Mercado Común Latino o Indoamericano.

En 1958 Haya dijo que el Mercado Común Europeo tenía interés en negociar con América Latina, pero Haya consideraba (con mucha razón a nuestro juicio), que para ello era necesaria una coordinación económica entre los países iberoamericanos, a fin de fortalecer sus economías y evitar cualquier atropello por parte de economías más fuertes con las cuales negociarían. La unidad económica sería necesaria para que los países latinoamericanos pudieran lograr su desarrollo industrial.

Haya acogió jubiloso la creación de un Mercado Común Latinoamericano, cuyas bases fueron echadas en una reunión de la CEPAL celebrada en Santiago de Chile en 1959. Sostenía que con ello se fortalecería la democracia de cada país latinoamericano, y su planteamiento de creación de democracias funcionales sería una realidad.

b) En cuanto a la Unidad Política, Haya ponía mucho énfasis en la necesidad de 'defender nuestra soberanía'. Lo señalaba como 'nuestra primera tarea política', y que como el peligro era común, la defensa también debía ser común, para poder garantizar la victoria; y esto sería posible contando con un partido único indoamericano antimperialista.

Haya reconoce que es difícil lograr la solidaridad continental, porque en América Latina había (y siguen existiendo) países que tradicionalmente han estado de espaldas a hermanos suyos latinoamericanos. Por eso decía Haya: "El ideal sensual y vitalicio de todo viajero nuestro es ir a Europa o volver a Europa. En la política ... izquierdas y

derechas han vivido largos años desconociendo a los demás países del gran conjunto continental".<sup>74</sup>

Haya propone como primer paso para lograr la solidaridad continental, la propaganda en escuelas, partidos políticos, en la prensa, mediante la publicación de planos, mapas, fotografías, artículos sobre la historia y las características de cada país indoamericano. Para que los latinoamericanos tomáramos conciencia de nuestra situación, era necesario señalar los peligros que tenemos dentro del Continente: dictaduras, totalitarismos, prácticas anticonstitucionales. Esta labor la habrían de desarrollar los pueblos solos o con sus respectivos gobiernos.

Esta es, a nuestro juicio, una buena alternativa a fin de fomentar la solidaridad. Tiene el inconveniente de tener efectos a largo plazo, pues se trata de una labor educativa que, entre otras cosas, debe ser constante para lograr resultados en momentos y condiciones que variarán de un país a otro, dependiendo de sus gobiernos, del nivel educativo de sus habitantes, etc. Pero creemos que, a pesar de las imprecisiones de esta medida, es la más segura y efectiva.

A fin de contribuir a la solidaridad de las Américas, - Haya proponía

Cooperar, no inmolándose a un nuevo Imperio, sino formando previamente una sólida unión, bloque, anfictiónía o federación indoamericana para pactar en condiciones de equilibrio y de coordinación eficiente con la Federación norteamericana que debe ser nuestra aliada -no nuestra dueña- en esta empresa de libertad común.<sup>75</sup>

Haya también llegó a proponer el 'Frente Democrático -- Norte-Indoamericano', integrado por Estados Unidos e Indoamérica y tanto mejor si con la ayuda de los yanquis se pudie--

---

<sup>74</sup>Haya de la Torre, La Defensa Continental, p. 249.

<sup>75</sup>Ibid., p. 254.

ran formar los Estados Unidos de Indoamérica. Los integrantes de ese Frente podrían, mediante pactos, alejar el peligro de la Internacional Fascista; se podría afirmar la democracia en ambos territorios; se impediría cualquier forma de imperialismo en ambos territorios; pero en ese Frente no se debe dejar que los Estados Unidos pongan las condiciones, éstas debemos ponerlas nosotros, y hacer que el Frente sea verdaderamente democrático.

La ayuda que Haya espera de los yanquis para formar los Estados Unidos de Indoamérica, se fundamenta en opiniones como ésta: "Parte de la tarea es convencer al pueblo y gobierno norteamericanos de que más les conviene un vecino aliado unido y fuerte -ayuda y no lastre- que veinte pequeños divididos y antagonizados por jingoísmos de insuflación fascista".<sup>76</sup> Lo que Haya olvidaba es que los Estados Unidos no estarían dispuestos a convercerse de esto, porque mientras Latinoamérica cuente con las riquezas naturales que posee, el gobierno norteamericano siempre va a estar interesado en dominarla económicamente, y no verá como una carga la vigilancia y ayuda que le presta, pues de ello depende su propia supervivencia como potencia.

### 3. 'Por la nacionalización de tierras e industrias':

A juicio de Haya, éste constituye el único medio, desde el punto de vista económico, para luchar contra el imperialismo y vencerlo.

Este punto viene a reforzar el de la unidad política y económica de América Latina. Ambos son propuestos por Haya como alternativa contra el sometimiento económico y político que sufren los países latinoamericanos frente al imperialismo.

Para Haya, la nacionalización de nuestra riqueza debe hacerse en forma progresiva, y ella constituye 'el primer -

---

<sup>76</sup>Ibid., p. 266.

paso para la justicia social'.

Junto al planteamiento de la nacionalización, Haya coloca "la organización de nuestra economía sobre las bases socialistas de la producción".<sup>77</sup>

#### 4. 'Por la internacionalización del Canal de Panamá':

Este planteamiento fue considerado por algunos críticos como un 'remoto ideal'; mientras otros, en especial algunos escritores y diplomáticos norteamericanos, lo consideraban "inquietante y peligroso ... desde el punto de vista de la buena armonía entre los Estados Unidos e Indoamérica".<sup>78</sup> De esta última opinión se podía deducir entonces que, para conservar la armonía, era necesario mantener todo como estaba y por ende, permitir que los Estados Unidos continuara beneficiándose con su predominio sobre el Canal.

Para Haya, internacionalizar el Canal es lo mismo que interamericanizarlo, o sea, hacer que todos los Estados del Norte e Indoamérica posean y controlen el Canal; así nuestro Hemisferio estará completamente seguro frente a cualquier tipo de agresión extranjera.

También planteaba Haya que todos los países latinoamericanos y los Estados Unidos de América deben ser copropietarios del Canal, y tomar parte en su administración y vigilancia.

- Años después de haber hecho Haya estos planteamientos, el Presidente Franklin D. Roosevelt decía que su gobierno accedía a internacionalizar el Canal de Panamá, y lo decía como si se tratara de una petición que le habían hecho a los Estados Unidos, y con su palabra bastaba para que se llevara a efecto. Aún más, el Presidente Roosevelt se permitió planificar la distribución de las acciones de la siguiente mane

---

<sup>77</sup>Ibid., p. 79.

<sup>78</sup>Ibid., p. 321.

ra:

48% a los Estados Unidos por haber invertido más de 400 millones de dólares en esa obra benéfica; el 30% - para la República de Panamá que cedió el terreno; y el 22% restante, entre todas las naciones que usan el Canal, en proporción al tonelaje de sus barcos, pagando por cada acción la suma de 200.000 dólares en oro, para el fondo de sostenimiento de la obra.<sup>79</sup>

Aquí observamos lo siguiente: al atribuirse el mayor porcentaje de acciones, los Estados Unidos indican quién -- tiene más poder dentro del grupo. Creemos que la elevada inversión de los Estados Unidos en el Canal debe ser un factor secundario, porque probablemente la necesidad de hacerlo partió de ellos, y lo invertido se ha multiplicado sustancialmente, y para beneficio suyo fundamentalmente.

5. 'Por la solidaridad con todos los pueblos y clases oprimidas del mundo':

El APRA se siente identificada con todos los pueblos - que luchan por alcanzar la liberación de sus países, y está del lado de las clases productoras que intentan establecer regímenes donde reine la democracia con todos sus beneficios. Quizá fue este punto el que atrajo hacia el APRA a - un grupo tan numeroso de indígenas, como nunca se había visto en el Perú.

2) Programa Mínimo del APRA

Este Programa fue concebido como el programa oficial - de gobierno que Haya de la Torre, como candidato por el Partido Aprista Peruano, debería poner en práctica si resultaba electo Presidente de la República en las elecciones a efectuarse en octubre de 1931, en Lima. De ahí que también reciba el nombre de Plan de Acción Inmediata.

Con respecto a este Programa queremos destacar dos hechos:

---

<sup>79</sup> Ibid., p. 328.

1. Dicho Programa fue el resultado de la discusión de proposiciones formuladas por las delegaciones de los comités departamentales, provinciales y sindicatos de trabajadores manuales e intelectuales, reunidos todos en el Primer Congreso Nacional del Partido Aprista Peruano, celebrado en Lima en agosto de 1931.

2. Haya de la Torre recibió ese Programa del Comité Ejecutivo Nacional del PAP "siendo la primera vez en el Perú que un candidato aceptara el programa que su partido le imponía".<sup>80</sup>

Como este Programa contiene aspectos muy específicos del Perú, sólo señalaremos aquellos que consideramos significativos a los fines del presente trabajo.

Este Programa contempla:

- a) La descentralización administrativa a nivel nacional, -- aunque el Poder Ejecutivo conserva la facultad de decidir en cuestiones que atañan a dos o más regiones o a todo el país, y percibir las rentas que por ley le correspondan.
- b) El otorgamiento de derechos políticos a la mujer, incluyendo la facultad para ocupar cargos públicos (C.f. p. 45).

Este punto fue objeto del siguiente cometario aparecido en el folleto "¿Aprista o Católico?": "la Iglesia rechaza las pretensiones de aquellos que intentan extender a la mujer los mismos derechos de que goza el hombre y sacarla del hogar para que, como él, tome parte en todas las actividades políticas y sociales".<sup>81</sup>

- c) La organización del seguro social, el cual sería gratuito para quienes devengaran el salario mínimo.

---

<sup>80</sup>Víctor Raúl Haya de la Torre, Política Aprista, - Obras Completas, Vol. 5 (Lima: Juan Mejía Baca, 1976), p.9.

<sup>81</sup>Citado por Chang-Rodríguez, González Prada, Mariátegui y Haya de la Torre, p. 285.

d) La separación entre la Iglesia y el Estado, garantizado la neutralidad de éste en asuntos religiosos.

Por este punto Haya y el APRA recibieron fuertes críticas de sectores clericales peruanos; y respecto a él dice Chang-Rodríguez:

La proposición no era ofensiva para ninguna religión, pero hubo quienes la tomaron como ataque directo dirigido hacia la Iglesia Católica e hicieron de este punto un asunto controvertible. Se equivocaban, porque en realidad el PAP se había medido en su declaración, ya que ni siquiera propugnaba medidas que, para controlar la interferencia de la Iglesia en la política, ya se encontraban en vigor en otros países democráticos con población católica. Sin embargo, los clericales peruanos veían en el surgimiento del aprismo una amenaza a su posición privilegiada en el país y se aliaron con los enemigos de nuevo partido.<sup>82</sup>

A pesar de decir esto, el mismo Chang-Rodríguez observa que los sacerdotes enemigos del APRA eran muy pocos; que muchos sacerdotes simpatizaban en silencio con la causa aprista y alentaban a sus parientes a unirse al APRA.

Aunque el alto clero peruano desmintió los ataques hacia el APRA, éstos continuaron, hasta llevar a los apristas a decir, en un manifiesto aparecido el 12 de noviembre de 1933:

Acusados de antirreligiosos, hemos mantenido y mantenemos nuestra posición programática sin variación... Nuestro Partido, en cuyas filas milita una abrumadora mayoría de hombres y mujeres pertenecientes a la Iglesia Católica, no ha atacado nunca sus creencias. En materia religiosa el aprismo no interviene. Fiel a su programa, que propugna la separación de la Iglesia y el Estado para la completa independencia de sus respectivas actividades, la abstención de nuestro partido en esta materia no significa indiferencia o abandono del sentimiento religioso, sino delimitación de los campos propios de la Iglesia y el Estado.<sup>83</sup>

e) En cuanto a las relaciones del Perú con otros países, es

<sup>82</sup> Ibid., p. 279.

<sup>83</sup> Haya de la Torre, Política Aprista, p. 143.

tablece:

La celebración de tratados comerciales y congresos de toda índole a fin de vincular económica e intelectualmente a los países latinoamericanos; la promoción de la "ciudadanía latinoamericana";<sup>84</sup> la realización de un pacto entre el Perú y "los pueblos latinoamericanos para la defensa de -- cualquier peligro imperialista"; la promoción de "un Tribunal de Arbitraje Latinoamericano"; y el propósito de mantener relaciones amistosas con el resto de los países a nivel mundial.

Estos aspectos apuntaban hacia la unidad latinoamericana y la defensa continental que tanto defendía Haya; y significaban la concreción del punto del Programa Máximo del APRA referido a la Unidad Política y Económica de América Latina.

f) Con la intención evidente de reducir la corrupción administrativa en su país, se establece el otorgamiento de cargos públicos a nivel técnico por concurso, complementando esto con la inamovilidad de los mismos y su ascenso por escalafón.

g) El desarrollo industrial del país mediante el establecimiento de aranceles proteccionistas, aunado al control tanto "de la producción, precios de venta y utilidades". como de la exportación de capitales. Con este mismo fin, y para defenderse del imperialismo, creemos que se justificaban medidas tales como: "la legislación represiva para las maniobras y especulaciones de trusts", y la anulación de "monopolios concedidos a los particulares y los contratos lesivos para la soberanía nacional".

h) El fomento de cooperativas de consumo, crédito y producción.

---

<sup>84</sup> Todos los puntos del Programa Mínimo que citamos aquí, aparecen en la obra de Haya de la Torre Política Aprista, pp. 11-29.

i) La organización de industrias básicas dependientes del Estado.

j) La nacionalización paulatina de los servicios de transporte y el Seguro.

Con la puesta en práctica de estos propósitos, se concretaría el punto del Programa Máximo referido a la 'acción contra el imperialismo yanqui'.

k) En el plano agrícola, las medidas a tomar afectaban mucho los intereses de los terratenientes peruanos, pues planteaban aspectos tales como:

i) La expropiación de fundos por poseer una extensión excesiva; por ser explotados en forma indirecta o por estar ubicados muy cerca de grandes ciudades, con el propósito principal de destinarlos al cultivo de productos con mayor demanda interna.

Con este aspecto se intentaría poner en práctica el punto del Programa Máximo relativo a la nacionalización de tierras.

ii) El fomento de la pequeña propiedad y la organización de haciendas colectivas y cooperativas agrícolas.

iii) El control estatal sobre los pactos celebrados entre dueños de fundos agrícolas y arrendatarios, subarrendatarios etc. de aquéllos.

iv) El establecimiento de gravámenes a tierras cultivables no utilizadas, y la posibilidad de otorgarlas a los denunciantes.

Como puede observarse, la asunción de Haya a la Presidencia del Perú significaba un peligro tanto para la fracción de la burguesía imperialista dedicada al cultivo de productos de exportación, como para los terratenientes en general, lo cual explica, en gran medida, el proceso de obstrucción de éstos al triunfo de Haya.

l) En el aspecto minero, se proponían nacionalizar la indus-

tria extractiva, empezando por el vanadio y el oro, con lo cual se intentaría iniciar la concreción del punto del Programa Máximo relativo a la nacionalización de industrias.

m) Cuidarían del cumplimiento de la jornada de 8 horas a nivel nacional (lo cual era de esperar proviniendo de Haya); así como de la concesión de vacaciones con goce de sueldo o salario y la jornada de 6 horas diarias, como máximo, para trabajadores menores de 16 años.

n) En el plano educativo, se proponían estudiar una 'reforma integral de la educación', fomentando a tal efecto la unificación de todos los niveles educativos (desde Kindergarten hasta Educación Superior); la creación de escuelas-granjas, universidades populares, escuelas nocturnas y dominicales, bibliotecas populares, la autonomía universitaria y de escuelas técnicas superiores; y la validez de títulos otorgados por universidades peruanas en el resto de las universidades de América Latina.

Este último aspecto, tan útil, fue puesto en práctica mucho después con la firma del Convenio Andrés Bello entre los países signatarios del Pacto Andino.

o) En cuanto a los indígenas, se proponían crear oficinas integradas a ministerios para atender problemas indígenas; legislar a favor de conservar y modernizar las comunidades indígenas; fomentar pequeñas industrias artesanales indígenas; y crear la Escuela Rural Indígena y cooperativas agrícolas entre los indígenas dueños de tierras. Con medidas como éstas, creemos que sí iniciaría Haya el proceso de redención del indio peruano, cuyas condiciones de vida conocía tan bien, y por quien venía abogando desde años atrás.

Consideramos que aspectos como los enunciados no implicarían un esfuerzo de Haya para aceptarlos, pues coinciden con sus ideas; de ahí que, muy probablemente, Haya no lo sintiera como un programa "impuesto" por sus compañeros de

partido; pero los mismos eran muy avanzados para todavía -- conservadora sociedad peruana de entonces y, lo más impor-- tante: afectaban intereses tanto de las clases dominantes\_ del país, como del imperialismo norteamericano; además del\_ peligro de generar una movilización popular que podría pro-- piciar la penetración comunista en el Perú. De ahí que se\_ "justificase" la obstrucción de los "sectores afectados" al triunfo de Haya en las elecciones presidenciales de 1931.

#### b. El Aprismo como Filosofía

Filosóficamente, el aprismo parte del determinismo his\_ tórico de Marx y, por ende, de la dialéctica de Hegel asumi\_ da por Marx para elaborar su concepción del mundo.

El aprismo también se basa en la definición más preci\_ sa de dialéctica formulada por Engels: "La dialéctica no - es más que la ciencia de las leyes generales del movimiento y evolución de la sociedad humana y del pensamiento".<sup>85</sup> Por lo tanto, el enunciado dialéctico de la negación de la negación fundamenta la concepción filosófica del aprismo.

Haya no está de acuerdo con que se catalogue al marxis\_ mo como un dogma inflexible. De ahí que expresara lo si-- guiente: Si el marxismo como Filosofía es una

concepción realista, materialista, vale decir basa\_ da en la realidad del universo, de la materia, en la - Naturaleza y en la Historia, debemos admitir que esa - concepción filosófica no puede ignorar los progresos - incesantes de la Ciencia, el proceso tenaz de la civi- lización, el desenvolvimiento constante de la humani-- dad y de las ideas.

Para Haya, el marxismo debía regirse por el proceso -- dialéctico que le sirvió de fundamento; y el hecho de que - no lo hiciera era lo que había permitido su permanencia co- mo doctrina.

---

<sup>85</sup> Federico Engels, Anti-Düring. Citado por Víctor - Raúl Haya de la Torre, Espacio-Tiempo-Histórico, Obras Com- pletas, Vol. 4 (Lima: Juan Mejía Baca, 1976), p. 399. Todas las citas que aparecen a continuación están en el Cap. I de este libro, pp. 399-405.

Haya refuerza su crítica al marxismo asociándola con - la existencia de dos conceptos que son básicos en toda Filosofía -Tiempo y Espacio- a los cuales define de la siguiente manera: "Tiempo y Espacio son dos conceptos filosóficos fuertemente vinculados a las ideas de evolución histórica, -de dominio del hombre sobre la Naturaleza, vale decir de la realidad social y económica". Esto lleva a Haya a afirmar que el marxismo, como filosofía que era, no podía ignorar estos dos conceptos, pues, al aplicar el Relativismo a la filosofía marxista, se daría un caso de negación y continuidad dialéctica.

La noción de Espacio-Tiempo que Albert Einstein consideró como un enunciado fundamental de su relativismo, fue adoptado por la Filosofía y, según Haya, podía aplicarse también a la Filosofía de la Historia. Esto conduce a Haya a expresar lo siguiente:

El Espacio histórico viene dado por cualquier lugar de la tierra donde se haya desarrollado una civilización; pero a su vez no consiste solamente en el espacio geográfico, sino además, en la distancia que media entre una región y otra, en especial por la distancia en cuanto a desarrollo económico o evolución cultural entre una región y otra.

El Tiempo histórico se fundamenta en el grado y ritmo de evolución que diferencia a una región, país, ciudad, etc. de otro. La distancia entre una población y otra en cuanto a desarrollo económico o evolución cultural es, no sólo distancia en cuanto a Espacio histórico, sino también, en cuanto a Tiempo histórico.

De ahí que Haya ponga este ejemplo para explicar la relación Espacio-Tiempo histórico: considerada la distancia espacial directa entre Inglaterra y Groenlandia, y entre Inglaterra y Japón, puede ser menor la distancia física entre Inglaterra y Groenlandia que entre Inglaterra y Japón,"pero

considerada como distancia en la Historia, lapso de evolución de Tiempo histórico,\* está más cerca Inglaterra de Japón que de Groenlandia".

El Tiempo histórico lo calcula cada quien de acuerdo a su "tiempo subjetivo", el cual varía de un hombre a otro según el espacio geográfico donde viva, y las condiciones de vida que haya llevado cada quien (espacio histórico). Así, puede pasar más lentamente el tiempo para un ignorante campesino anciano que para un anciano cultivado de la ciudad. Y esto también se puede aplicar a ciudades, países o regiones. De ahí que Haya diga: "Vemos así que el campo objetivo o Espacio histórico ... determina la formación de una idea o concepto de tiempo subjetivo, que es variable de acuerdo con las condiciones de vida social alcanzadas en ese espacio o escenario". Y más adelante agrega: "Los logros de ese Tiempo histórico los miden los pasos de los pueblos en la evolución de su desarrollo sobre el dominio de la Naturaleza".

La noción de Espacio-Tiempo histórico la determina el espacio que posea el grado más alto de evolución (Egipto, Grecia, Roma, Inglaterra, Estados Unidos); y ello variará de acuerdo a los principios y leyes que rigen cada Espacio-Tiempo histórico.

Dice Haya: "Tiempo, Espacio y Movimiento devienen inseparables en cada realidad observada".<sup>86</sup> De ahí que se pueda hablar de un Espacio-Tiempo histórico europeo y uno indamericano diferentes entre sí, pues se encuentran regiones o países semejantes entre sí en cuanto al Tiempo histórico, tomando en cuenta la similitud o simultaneidad de etapas de desarrollo económico, político, cultural, etc., pero distin

---

\* Tiempo Histórico y Espacio Histórico aparecen subrayados en el original.

<sup>86</sup> Haya de la Torre, Espacio-Tiempo-Histórico, p.413.

tos entre sí en cuanto al Espacio histórico. La relación inversa también puede darse.

Rebatiéndole al profesor norteamericano William G. -- Fletcher (de la Universidad de Yale) un artículo sobre el a prismo, Haya elabora, a nuestro juicio, las mejores de Espacio y Tiempo histórico que se hayan publicado:

Espacio histórico no es únicamente la influencia de la Geografía ... sino también lo que se llama alma, -- conciencia, espíritu de un pueblo, su paisaje, su tradición, sus parentescos étnicos, su arte y sus muertos. en suma, todo aquello que nos suelda y atrae conscientemente y funcionalmente a una determinada región.<sup>87</sup>

Tiempo histórico no solamente significa para el aprismo:

el grado de desarrollo económico, social y político dentro de un país, condicionado por su localización -- geográfica, extensión, conformación y recursos naturales; |sino también| subjetivamente, la intuición y sentido del tiempo individual y social vinculados cons--ciente y funcionalmente al modo de vivir, trabajar, -- pensar y desenvolverse de los pueblos. Y, objetivamente, la expresión de ese modo de concebir y usar el -- tiempo, observado e interpretado en la trayectoria móvil de su evolución histórica.<sup>88</sup>

Indiscutiblemente que ambos conceptos están interconectados porque, por ejemplo, elementos como las tradiciones o el arte influyen en el desarrollo social de los pueblos; así como el 'modo de concebir y usar el tiempo' depende del -- espíritu de un pueblo.

Todas estas explicaciones las utiliza Haya para decir, que como el Espacio-Tiempo histórico europeo es distinto al indoamericano, significa que los problemas de uno y otro -- son diferentes y, por ende, las soluciones tienen que va--riar de una a otra región. El aprismo, por supuesto, según

<sup>87</sup> William G. Fletcher, "Aprismo to Day", en The Inter American Quarterly, octubre 1941, Washington D.C. Citado por Haya de la Torre, Espacio-Tiempo Histórico, Ibid., - p. 418.

<sup>88</sup> Haya de la Torre, Espacio-Tiempo Histórico, p.419.

Haya, como movimiento autónomo, antimperialista e integracionista de Indoamérica, tiene las soluciones adecuadas para los problemas de esta región.

Es conveniente aclarar, por último, que ya antes de elaborar sus tesis del Espacio-Tiempo histórico, Haya tenía claras las diferencias de todo tipo entre Europa y América Latina, como lo demuestran las siguientes expresiones:

Si aceptamos que Europa y América están muy lejos - de ser idénticas por su geografía, por su historia y - por sus presentes condiciones económicas y sociales, - es imperativo reconocer que la aplicación global y simplista a nuestro medio de doctrinas y normas de interpretación europea debe estar sujeta a profundas modificaciones.<sup>89</sup>

## 2. Otros Planteamientos Apristas en los Planos Social, Cultural, Económico y Político.

### a. En el Plano Social

1) La Propiedad: Haya no estaba de acuerdo ni -- con la propiedad individual de la tierra, ni con la gran -- propiedad, sino con la propiedad comunal donde el trabajo y los medios para su realización sean comunes. Haya complementa este planteamiento diciendo que

Si el Estado o el gobierno fortalece la comunidad, - le da elementos de trabajo, la protege, organiza la -- producción y reparte sus beneficios entre el Estado y -- la comunidad, obligando a ésta a emplear siempre un -- porcentaje en su mejoramiento integral, el problema de tierra será resuelto.<sup>90</sup>

Según Haya, la pequeña propiedad reduce la capacidad - de su poseedor para hacer más intensa la producción, mientras la gran propiedad conlleva el subempleo de vastas extensiones cultivables de tierra, pues, con el área cultivada, el propietario del feudo obtiene ganancias suficientes

<sup>89</sup>Véase Haya de la Torre, Antimperialismo y Apra.

<sup>90</sup>Víctor Raúl Haya de la Torre, Por la Emancipación de América Latina, Obras Completas, Vol.1 (Lima: Juan Mejía Baca, 1977), p. 84.

para vivir bastante bien.

En torno a estas opiniones, hay varias observaciones - que se pueden hacer. Creemos que no necesariamente la pequeña propiedad obstaculiza la intensificación de la producción, pues si hay suficiente dedicación al trabajo y se cuenta con el equipo de trabajo adecuado, se puede intensificar la producción. La comunidad agrícola que Haya consideraba la solución al problema de la división de la propiedad en pequeña y grande, y que se estaba intentando establecer en la Unión Soviética en esa época, no ha resultado a la larga la mejor solución. Hoy en día el gobierno soviético se ha dado cuenta de que su producción anual de trigo no es tan elevada como se esperaba, y que el campesino ruso -- tiende a intensificar la producción de su parcela. La noción de propiedad privada individual parece incentivar más al trabajador.

Por otra parte observamos que, mientras Haya se muestra en desacuerdo con la propiedad individual o pequeña propiedad en el libro Por la Emancipación de América Latina, - que fue su primer libro, publicado por primera vez en 1927, años más tarde -en 1931- acepta que en el Programa Mínimo - del PAPA se proponga el fomento de la pequeña propiedad. ¿Por qué no lo rebatió entonces? (C.f. p. 77).

La opinión de Haya acerca de la gran propiedad parece una generalización a partir de situaciones aisladas.

En torno a lo expuesto por Haya respecto a las comunidades agrícolas, se observa una semejanza con el modo de -- producción asiático, tal como veremos a continuación:

Haya está de acuerdo con la comunidad agrícola en la - cual existiera un Estado que dirigiese la producción; compartiera las ganancias entre los funcionarios del gobierno y los miembros de las comunidades, y se encargara de dirigir la ejecución de obras públicas para las comunidades.

En las sociedades donde se considera existió el modo de producción asiático, había una división entre comunidades: una superior, integrada por el rey y los funcionarios gubernamentales; y unas comunidades inferiores llamadas comunidades aldeanas. En este tipo de sociedades, se dice que la tierra no pertenecía a nadie en particular. El rey se encargaba de distribuir las, de otorgarlas en préstamo para ser explotadas, pero toda tierra pasaba al control del Estado si la persona se iba de la comunidad; no existiendo, por lo tanto, derecho a herencia sobre ninguna tierra.

En forma similar a lo expuesto por Haya, en las sociedades donde predominó el modo de producción asiático, el Estado se encargaba de dirigir la producción y las obras públicas, y cobrar impuestos en especie en las comunidades aldeanas. Lo obtenido mediante una forma de cobranza regular y compulsiva de estos impuestos, lo distribuía el Estado entre los funcionarios del gobierno (para la manutención de ellos y sus familias), y tomaba el excedente para intercambiarlo con otras comunidades vecinas. Haya proponía, en forma general, que el Estado obligara a la comunidad a utilizar un porcentaje de las ganancias en su total mejoramiento.\*

2) Las Clases Sociales: Haya divide a las clases sociales en dos grupos, de acuerdo a su relación con el imperialismo:

Las "permanentemente atacadas y explotadas por el avance imperialista",<sup>91</sup> como las clases productoras (obreros, campesinos, artesanos, etc.) y las "que son víctimas tempo-

---

\* Sobre el Modo de Producción Asiático, véase Jean - Chesneaux y otros, El Modo de Producción Asiático (México: Grijalbo, 1969); y Maurice Godelier, Esquemas de Evolución de las Sociedades, (Buenos Aires: Latina, 1973).

<sup>91</sup>Haya de la Torre, Antimperialismo y Apra, p. 132.

rales" del imperialismo, como un porcentaje elevado de la --burguesía latinoamericana en formación. Los apristas dicen-- que pueden establecer alianzas transitorias con esta partede la burguesía, mientras sea necesario para llevar a efecto la lucha común contra el imperialismo.

En Europa, dice Haya, la sucesión de la etapa feudal a la capitalista fue posible porque la clase burguesa se hizo\_ poderosa económicamente y pudo asumir el poder político, pero en Indoamérica apenas esa clase empezó a desarrollarse ya fue dominada por el imperialismo, que la hizo dócil.

Haya pone mucho énfasis en la alianza de clases; de ahí que propusiera su 'Frente Unico de Trabajadores Manuales e - Intelectuales', privilegiando la actuación de las clases medias y los intelectuales. Acerca de estos últimos, Haya dice que conocen bien el problema del imperialismo y han indicado las mejores alternativas para afrontarlo.

#### b. En el Plano Cultural

Aquí nos referiremos a dos aspectos muy tratados - por Haya: la problemática indígena y la vigencia del término Indoamérica.

1) La Problemática Indígena: partiremos de la referencia que hace Haya a la conquista española. Dice Haya a Julio R. Barcos, en una carta que le dirige en 1925: "Yo me\_ permito creer que la conquista de América nos fue contraproducente. Creo aún más, que nuestros imperios avanzados indígenas habrían podido completarse con la civilización occidental, aprovecharla y fortalecerse con ella conservando sus -- sistemas tradicionales".<sup>92</sup>

Esta opinión de Haya es discutible, porque habría que - ver hasta qué punto resultaría contraproducente la conquista española en aquellas regiones latinoamericanas donde había -

---

<sup>92</sup>Haya de la Torre, Por la Emancipación, p. 60.

imperios florecientes; pero, además, esos imperios fueron pocos, y la cantidad de indígenas que los integraba probablemente era mucho menor que la existente para ese entonces en toda la América indígena.

Como indigenista que era, Haya proclamaba:

Para quienes tenemos una concepción marxista ... resulta tan ridículo proclamar la superioridad de los blancos sobre los de color, como de éstos sobre aquéllos. Nosotros concebimos el problema económicamente, clasísticamente. Nosotros sabemos que las superioridades raciales son en realidad, superioridades de orden económico.<sup>93</sup>

Este es, a nuestro juicio, un análisis muy acertado -- del problema del indio latinoamericano. Y es conveniente resaltar la autocalificación de marxista que se hace Haya, pues cuando dice esto (1931) ya ha declarado no ser comunista.

Para Haya luchar por el indio latinoamericano implica luchar contra el latifundio, pues éste se ha constituido a expensas de la comunidad, quitándole tierras a los indígenas.

Haya considera que en Indoamérica subsisten tres estadios de desarrollo que tanto Morgan como Engels habían llamado: Salvajismo, Barbarie y Civilización. En este sentido, Abelardo Villegas coincide con Haya cuando se refiere a la superposición de estadios de desarrollo en América Latina, pero Villegas es más explícito que Haya al respecto.

Para Villegas, en Latinoamérica hay una superposición de formas de vida, de estadios culturales producto de las formas feudales, atrasadas y poco progresistas que le transmitieron España y Portugal a los países colonizados por ellos. Una vez liberados de España, los grupos latinoameri-

---

<sup>93</sup>Víctor Raúl Haya de la Torre, Teoría y Táctica -- del Aprismo, Obras Completas, Vol. 1 (Lima: Juan Mejía Baca, 1977), p. 183.

canos que han impulsado el desarrollo de esta región, lo -- han hecho de una manera tan violento que ha generado saltos de estadios en América Latina, de etapas que aún no han madurado cuando ya son sustituidas por otras. No resultan como en Europa, etapas que son una síntesis de contradicciones de su anterior, sino que se dan simultáneamente diversas etapas, cada una con sus propias contradicciones y conflictos irresueltos aparecidos a destiempo.<sup>94</sup>

2) El Término Indoamérica: Haya lo prefiere a -- los términos Latinoamérica, Iberoamérica e Hispanoamérica. Asocia Hispanoamérica con Iberoamérica, y respecto a estos términos dice:

quienes sostienen que debemos llamarnos "Hispano o -- Iberoamericanos" preconizan la prevalencia de España y Portugal, de lo ibérico como tradición y como norma, e implican que nuestra verdadera historia comienza con -- la conquista europea del siglo XVI. Ambos |términos| implican el desconocimiento de las influencias posteriores a la Colonia, que han determinado nuevas modalidades en nuestro Continente.<sup>95</sup>

Respecto al término Latinoamérica, Haya dice que los -- partidarios de este nombre

se basan en que él alude al tronco latino de las razas ibéricas y de las lenguas castellana y portuguesa. Reconocen al mismo tiempo el hecho cierto de la poderosa influencia espiritual de la cultura renacentista, y particularmente francesa de influencia vigorosa en -- nuestros pueblos, y toman en cuenta el valor jurídico y político de las teorías democráticas que, inspiradas en la Enciclopedia y en la Gran Revolución de 1789, -- dieron rumbo ideológico a la victoria republicana de -- la Independencia.<sup>96</sup>

La palabra Latinoamérica corresponde cronológicamente, según Haya, al siglo XIX, y abarca lo español, lo portugués y lo africano (porque incluye a Haití).

<sup>94</sup> Abelardo Villegas, Reformismo y Revolución en el Pensamiento Latinoamericano (México: Siglo XXI 1977) p.14-17.

<sup>95</sup> Víctor Raúl Haya de la Torre, La Defensa Continental, Obras Completas, Vol. 4 (Lima: Juan Mejía Baca, 1976), p. 274.

<sup>96</sup> Ibid.

Haya prefiere el término Indoamérica porque lo considera más amplio y con una vigencia que no tienen los anteriores términos; y porque dice que en nuestro subcontinente -- predominan en cantidad y calidad personas mestizas (de blanco y negro con indio). Para Haya el nombre Indoamérica "comprende la prehistoria, lo indio, lo ibérico, lo latino y lo negro, lo mestizo y lo "cósmico" ... manteniendo su vigencia frente al porvenir".<sup>97</sup> Dice, además, que "la nueva revolución de nuestra América será revolución de base y de sentido indio".<sup>98</sup>

Y descomponiendo la palabra Indoamérica, dice Haya que esta palabra

tiene un significado de síntesis: Indias fueron -- llamadas por los españoles y portugueses sus colonias en este Continente durante 300 años. La palabra América ... no fue usada oficialmente por los españoles. América es, pues, la palabra de origen europeo, de homenaje al italiano Vespucio y de extracción latina. Indias fue el nombre que Colón dió a las tierras por él descubiertas y el que recibieron sus pobladores y el que el reino español reconoció (Carlos V y sus sucesores fueron reyes de las Indias).<sup>99</sup>

Haya proponía aplicar el término Indoamérica al territorio del Nuevo Mundo que parte del río Bravo o río Grande del Norte (que separa a Estados Unidos de México, y termina en el Estrecho de Magallanes, en el Cono Sur). Concluye, sin embargo, que todas las denominaciones que se nos aplican tienen su significado, y corresponden a alguna etapa de la historia de nuestro subcontinente.

No descartamos la utilización del término Indoamérica, porque indios fueron nuestros primeros pobladores, y somos

<sup>97</sup> Ibid., pp. 274-275.

<sup>98</sup> Víctor Raúl Haya de la Torre, ¿A dónde va Indoamérica?, Obras Completas, Vol. 2 (Lima: Juan Mejía Baca, 1977), p. 109.

<sup>99</sup> Haya de la Torre, Y después de la Guerra ¿qué?, - Ibid., Vol. 6, p. 202.

americanos porque el continente del cual formamos parte fue llamado América a partir de su descubrimiento por Cristóbal Colón. Pero tomando en cuenta la heterogeneidad cultural - que caracteriza a este continente, el hecho de que la mayoría de estos pueblos compartan la cultura latina que trajo consigo el descubrimiento de América, y si se considera que el calificativo 'indios' se nos dió equivocadamente y se asocia con clase inferior, ignorante o rezagada, creemos, en definitiva, que se podría utilizar también, con mucha vigencia, el término Latinoamérica.

c. En el Plano Económico

1) El Capitalismo de Estado: El Estado antimperialista propenderá decididamente hacia el capitalismo de Estado, mediante la nacionalización progresiva de las fuentes de producción. Haya señala la tendencia de las clases medias hacia el capitalismo privado, pero cree que el surgimiento del capitalismo de Estado desviará esa tendencia.

El aprismo plantea la necesidad de reorganizar la economía de cada país latinoamericano planificándola, y creando democracias funcionales. La reorganización de la economía partirá de la formación de cooperativas de consumo y de producción, y el establecimiento de un capitalismo de Estado acorde con la realidad de estos países, el cual controlaría al capital extranjero y permitiría resistir el imperialismo.

2) La Defensa Continental: Para promover la defensa continental, los apristas proponen el siguiente programa económico:

a) La organización de un Congreso Económico a reunirse en cada país latinoamericano, el cual estará integrado por personas representativas de la economía de cada país (empresarios, trabajadores, comerciantes, agricultores, transportistas, etc.), quienes investigarán todos los recur

sos con los cuales cuenta su país, y planificarán las medidas tendentes a superar crisis y lograr el desarrollo económico de sus países. Sobre esta base se podrá organizar la economía continental.

b) Las conclusiones de cada Congreso Económico nacional se llevarán a un Congreso Económico de todos -- los países, con miras a coordinar actividades de cooperación e intercambio comercial e industrial entre todos los países latinoamericanos y con los Estados Unidos de América.

c) Con base en las conclusiones del 'Congreso Económico Interamericano', se organizará una 'Conferencia de Expertos de ambas Américas', con el objeto de que estudie lo siguiente: la unificación de una moneda para Indoamérica sola o con los Estados Unidos; la estabilización -- del cambio si surgieran dos tipos de moneda y, el establecimiento de un sistema bancario interamericano que se aboque a garantizar la estabilidad de la moneda común, la coordinación entre el sistema bancario indoamericano y el norteamericano y, el otorgamiento de créditos para el desarrollo de actividades económicas.

Con estas medidas se aceleraría el proceso de desarrollo económico (y hasta social, si el plan llegara a tener éxito) de nuestros países; y para su instauración se requerirá la carretera panamericana y la 'defensa del Hemisferio!'

#### d. En el Plano Político

1) El Estado Antimperialista: Haya considerado que el Estado más conveniente es aquel que sea representativo -- de las clases productoras, quienes deben ejercer el dominio total del gobierno. Ese dominio es practicado por las clases medias, debido a que las clases productoras no están en capacidad de ejercerlo: los campesinos por su bajo nivel educativo, y los obreros por su número insuficiente y su falta de conciencia de clase.

Se trataría de un Estado que defendería a la nación -- contra el imperialismo. Partiendo de la nacionalización -- progresiva de las fuentes estratégicas, se encargaría de -- controlar la obtención y asignación de la riqueza, y de establecer un equilibrio en las condiciones para la inversión de capitales y el desarrollo del intercambio de manufactu-- raas y materias primas. De esta manera, según Haya, se alcanzará la independencia económica de los países latinoame-- ricanos.

Para Haya, el logro de esa independencia económica implicará el desarrollo industrial de Latinoamérica, y con él el auge y conciencia de una clase obrera que conllevará la abolición del sistema capitalista y el dominio de la economía.

El mismo Haya agrega años más tarde que el industria-- lismo capitalista coloca todos los obstáculos posibles para evitar que se creen nuevas industrias, las cuales vendrán a competir con las ya instaladas; por ello surgen los trusts, que establecen acuerdos en virtud de los cuales los países\_ no industrializados les compran productos a los industriali\_ zados, y éstos hacen lo posible para que aquéllos no se pro\_ porcionen sus propios productos.

Según Haya, para Indoamérica es fundamental contar con 'una fuerza política organizada y disciplinada', que esté - capacitada para dirigir las acciones necesarias si llegara\_ a producirse una guerra imperialista. Esa fuerza es, por - supuesto, el APRA.

El Estado antimperialista, cuya organización dirigirá\_ el APRA, se dedicaría, en primer término, a proscribir el - anterior régimen de opresión (feudal) que aún subsiste en - nuestros países y constituye un instrumento más de opresión del imperialismo. Posteriormente, ese Estado antimperialis\_ ta iniciará una lucha en el campo económico a fin de limi-- tar la libertad económica, lo cual consistirá en reducir el

desarrollo de la iniciativa privada, controlar progresivamente la producción y la circulación de riquezas. Todo derecho individual o colectivo en el plano económico será limitado, si se considera que representa un peligro imperialista.

Según el planteamiento hayista, el Estado Antimperialista promoverá el desarrollo del Capitalismo de Estado, el cual funcionará como un

sistema de transición hacia una nueva organización social\* no en beneficio del imperialismo -que supone la vuelta al sistema capitalista, del que es una modalidad sino en beneficio de las clases productoras, a las que irá capacitando gradualmente para el propio dominio y usufructo de la riqueza que producen.<sup>100</sup>

La diferencia entre el Capitalismo de Estado Antimperialista o Aprista, y el Capitalismo de Estado instaurado en la Unión Soviética, consiste en, según Haya, que en el primero colaboran las clases medias y en el segundo no. Antes bien, en este último se atenta contra la pequeña burguesía y las clases medias, a la par que se actúa bajo la dictadura del proletariado en el tránsito hacia el comunismo; pero Haya sostiene que esa dictadura es imposible porque el proletariado no está en condiciones de asumir el poder mientras no se desfeudalice al país y esa clase adquiera conciencia como tal. De ahí que, en el Estado Antimperialista de los países latinoamericanos, la clase media, contando con los conocimientos de sus pequeños burgueses y sus intelectuales, es la más indicada para encabezar la actividad gubernamental. Se trata de una clase beligerante, no totalmente sometida como lo está en Europa, que se enfrentará a la clase feudal hasta derribarla.

Respecto a la relación de tipo económico entre los países indoamericanos y los imperialistas, Haya afirma que, co-

---

\* Subrayado en el original.

<sup>100</sup> Haya de la Torre, Antimperialismo y Apra, p. 170.

mo el sistema económico predominante a nivel mundial es el capitalista, a los países de economía atrasada no les queda más recurso que contratar con él. Por lo tanto, el Estado Antimperialista no dejará de contratar con países capitalistas desarrollados, pero será aquél quien pondrá las condiciones del contrato favorables para el país indoamericano. Según Haya, haciendo que los contratos no fueran privados sino públicos, y que cada país se interesara por los problemas de los demás, se prevenirían muchos peligros derivados del imperialismo y éste no podría actuar libremente.

2) Pan y Libertad: Haya considera que Oriente y Occidente tienen conceptos diferentes del término libertad. Dice Haya: "justicia significa usualmente pan sin libertad para libertad para Oriente y, a veces, puede significar libertad sin pan para Occidente".<sup>101</sup>

Al decir esto, Haya identifica Oriente con comunismo y Occidente con capitalismo, algo que no se puede hacer hoy en día, y que fue una generalización aun en la fecha a la cual se refirió él (1954).

Para Haya Occidente (sajones, galos, grandes naciones industrializadas) busca continuamente y trata de conservar a toda costa la libertad; promete la paz con democracias -- plenas plenas, pero descuidando el suministro de pan; mientras la paz para Oriente (países marxistas totalitarios) -- significa la concesión de pan, trabajo y bienestar material en abundancia, aunque prestando escasa atención a la libertad.

A propósito de esto, Haya hace afirmaciones con las cuales manifiesta no tomar partido ni por el comunismo ni por el capitalismo. Afirma, por ejemplo, que "el marxismo

---

<sup>101</sup>Víctor Raúl Haya de la Torre, "Cinco Años de Exilio en mi Patria", Obras Completas, Vol. 1 (Lima: Juan Mejía Baca, 1977), p. 255.

como doctrina política, es inconcebible sin la supresión total de la libertad".<sup>102</sup> Y, por otra parte, dice que: "Algunos creen que la democracia y el capitalismo brindan la solución más segura a los problemas mundiales. Pero el capitalismo tiene graves fallas e injusticias y la democracia debe ser lo más social y representativa que sea posible".<sup>103</sup>

De estas afirmaciones se podría inferir la defensa que Haya hace de la democracia, pero sin asociarla con ningún sistema socio-económico específico.

También nos recuerda Haya que hay tiranías en Asia y en Latinoamérica donde la gran mayoría de sus habitantes no tienen ni pan ni libertad.

Haya plantea que la mejor solución es un sistema socio económico que brinde pan y libertad, pero una libertad limitada por la justicia.

3) La Democracia en América Latina: Para ampliar y preservar la democracia en los países latinoamericanos, y lograr la defensa continental y la conservación de nuestra soberanía, Haya dice: A fin de impedir el establecimiento de gobiernos totalitarios en nuestros países, es necesaria "una firme solvencia de las normas constitucionales antidictatoriales en todos nuestros países y una acción efectiva -- por parte de los demás Estados cada vez que un despotismo instaure un baluarte totalitario en cualesquiera de ellos."<sup>104</sup>

Si esto se practicara en Latinoamérica desde que Haya lo propuso, o antes, los latinoamericanos viviríamos mejor, y no se perdieran a diario tantas vidas (a consecuencia de la represión en países con gobiernos dictatoriales), en desmedro del progreso social y económico de estos países.

<sup>102</sup> Haya de la Torre, Y después de la Guerra ¿qué?, Cap. III.

<sup>103</sup> Ibid.

<sup>104</sup> Véase Haya de la Torre, La Defensa Continental.

En concordancia con el planteamiento anterior de Haya, éste proponía nombrar un Tribunal o Comisión Interamericana que desempeñara funciones de árbitro, a fin de que, basado en denuncias de fraude, inconstitucionalidad, antijuridicidad, totalitarismo, etc. hechas por otros países, investigara y vigilara el desarrollo de comicios, actividades de partidos políticos u otros.

Haya proponía para Latinoamérica una democracia efectiva, que no fuera 'meramente cuantitativa,\* de número, liberal y clasista' al estilo británico o francés. Advierte sobre la necesidad de crear en nuestros países una democracia acorde con nuestras condiciones socioeconómicas, a la cual califica como democracia funcional, esto es, adaptada a la realidad nuestra. Dice explícitamente Haya:

El Aprismo es democrático pero con un criterio cualitativo económico y por eso, aceptando la gran inspiración libertaria de la Democracia, preconiza la Democracia Funcional,\* económica y social, de tipo nuevo y característicamente indoamericana ya que considera que el gran error histórico de los hombres de la Independencia fue pretender trasplantar sin discriminación una Democracia francesa e inglesa puramente política a la realidad feudal de nuestros pueblos.<sup>105</sup>

4) ¿Un Estado Comunista en América Latina?: Refiriéndose a las condiciones que deben reunirse para crear un Estado comunista en Latinoamérica, Haya dice que para ello es necesario que nuestros países se industrialicen hasta alcanzar el nivel de un país como Estados Unidos o Japón, pero que para eso 'falta mucho tiempo', porque nuestro proletariado no es manufacturero; poseemos una industria extractiva en gran medida. Ambos, industria y proletariado, son incipientes.

---

\* Subrayado en el original.

<sup>105</sup> Víctor Raúl Haya de la Torre, "La Verdad del Aprismo", Obras Completas, Vol. 1 (Lima: Juan Mejía Baca, 1977), p. 279.

Otro requisito previo, sostenido por los comunistas europeos, y con el cual parece estar de acuerdo Haya, es que los países latinoamericanos deben pasar por una etapa de democracia burguesa antes de instaurarse el socialismo. Haya afirma que los apristas quieren cumplir esa etapa democrática, organizar el Estado, capacitar a las clases productoras del país.<sup>106</sup>

Esas clases productoras deben dedicarse a cumplir los dos primeros puntos del Programa Máximo del APRA (acción -- contra el imperialismo y, unidad política y económica). Luego deben procurar llevar al poder al APRA y, desde allí, -- junto a las clases medias, iniciarán la obra de nacionalización progresiva y "la organización del nuevo sistema económico estatal de base cooperativa que controle la industria, destruya los monopolios imperialistas y asegure el dominio nacional de la riqueza".<sup>107</sup>

Agrega Haya:

El Apra sostiene que, antes de la revolución socialista que llevaría al poder al proletariado [según los comunistas]... nuestros pueblos deben pasar por periodos previos de transformación económica y política y -- quizás por una revolución social --no socialista-- que realice la emancipación nacional y política indoamericana. La revolución proletaria, socialista, vendrá -- después.<sup>108</sup>

Inferimos de lo dicho por Haya, que el APRA fomentaría desde el poder las obras señaladas durante la etapa de la -- democracia burguesa o de la revolución social previa a la -- revolución socialista. Vista así, la doctrina aprista parece contradictoria, pues si tomamos en cuenta que, según los marxistas, en la etapa de la democracia burguesa se agudiza

<sup>106</sup> Haya de la Torre, Impresiones de la Inglaterra -- Imperialista y la Rusia Soviética, Obras Completas, Vol. 2 (Lima: Juan Mejía Baca, 1977), p. 449.

<sup>107</sup> Haya de la Torre, Antimperialismo y Apra, p.154.

<sup>108</sup> Ibid.

rán las contradicciones del capitalismo, parece poco probable que durante esa etapa se puedan realizar obras revolucionarias como las propuestas por Haya.

#### D. Trayectoria del Pensamiento Político de Haya de la Torre

Entre los libros de Haya de la Torre hay dos que son -- fundamentales: El Antimperialismo y el Apra y Treinta Años de Aprismo. Entre los primeros libros escritos por Haya, El Antimperialismo y el Apra es, para decirlo con palabras del propio Haya, un "compendio de mis ideas germinales", lo cual lo torna el libro más importante y divulgado de Haya. Treinta Años de Aprismo es, a su vez, el más difundido de los últimos libros escritos por Haya, lo cual se podría deber al -- interés que despertaba en los lectores la posibilidad de una reiteración, una evolución o, por el contrario, una involu-- ción (todo depende de la orientación ideológica del lector) -- en el pensamiento político de Haya. Lo usual entre los de-- tructores de Haya es hablar de viraje en su pensamiento polí-- tico, que pasa de una posición revolucionaria a una reformis-- ta moderada. Al respecto observamos lo siguiente:

Primero: En gran parte del libro Treinta Años de Aprismo, -- Haya se dedica a reproducir párrafos de El Antimperialismo y el Apra con el objeto de demostrar que aún mantiene las mis-- mas ideas de cuando fundó el Apra. A lo largo del libro, Ha-- ya repite expresiones semejantes a ésta:

De aquí que el aprismo --tal queda planteado desde su fundación, y tal lo enuncia netamente mi libro de 1928, de cuyas páginas voy tomando estas citas para demostrar la consecuencia invariable de nuestra línea política -- con las ideas germinales de nuestra doctrina jamás aban-- donada-- no aceptó nunca el marxismo como un artículo de fe\*.109

---

\* Subrayado en el original.

<sup>109</sup> Víctor Raúl Haya de la Torre, Treinta Años de Apris-- mo, Obras Completas, Vol 6 (Lima: Juan Hejía Baca, 1976), -- pp. 268-269.

No creemos que Haya se esforzó en demostrar algo inde-mostrable; ni en mantener su "fraseología revolucionaria" - mientras en la práctica hiciera todo lo contrario; ni en -- que llevara una vida cómoda; ni que tuviera compromisos po-líticos con las élites de su país, ni menos con el imperia-lismo norteamericano. Esto lo decimos tomando en cuenta lo siguiente:

Hay un conjunto de ideas políticas que Haya mantuvo en todas sus obras, artículos, discursos, etc. a lo largo de su vida, tales como la acción contra el imperialismo, la uni--dad latinoamericana, la nacionalización progresiva de la ri-queza, la creación de cooperativas, mayor justicia social, -pan y libertad para los pueblos, etc.

Y si hacemos un análisis de la posición de los apris--tas a partir de 1940 (fecha alrededor de la cual se le atri-buye el viraje a Haya) tenemos que:

Respecto a la acción contra el imperialismo:

Cuando Haya fundó el APRA, se reconocían dos imperia--lismos: el británico (en decadencia) y el norteamericano.- Este último de mayor influencia o cobertura en América Lati-na, por lo cual es directamente atacado por Haya con frases violentas. Con el correr de los años, Haya no deja de ata-carlo, pero ahora con menos acritud e incorporando además - al imperialismo nazi-fascista y al ruso.

Observamos que hay una coincidencia de épocas entre el viraje atribuido a Haya y el flōrecimiento del llamado impe-rialismo nazi-fascista. Se ubica el inicio del viraje por o hacia el año 1940, año para el cual ya había comenzado la Segunda Guerra Mundial y se temía que el eje Roma-Berlín-To-kió resultara vencedor en la contienda.

Haya propone un "Frente Democrático Norte-Indoamerica-no" (C.f. p. 70), integrado por los Estados Unidos y la Amé-rica Latina, a fin de enfrentar con más fuerza al imperia--lismo nazi-fascista. Era cuando Haya hablaba de que a los\_

Estados Unidos más les convenía -creemos que con fines estratégicos- veinte repúblicas unidas y fuertes que veinte separadas, atrasadas y débiles (C.f. p. 71).

Estos planteamientos resultan lógicos y hasta necesarios en un momento digamos decisivo para la humanidad. Coincidimos con Haya en que era preferible continuar con el imperialismo norteamericano que caer bajo el dominio de un imperio alemán por todas las consecuencias que ello iba a traernos. En un momento de presión a los países para que se declararan a favor, en contra o neutrales a un bando u otro, era razonable apoyar a los Estados Unidos porque de su destino dependía el nuestro (tomando en cuenta las conexiones de tipo económico entre este país y los de América Latina). Además, si se hace un seguimiento de los escritos de Haya, se observará que, una vez desplomado el imperio nazi-fascista, y en sus escritos posteriores, Haya no vuelve a repetir las propuestas de adhesión a los Estados Unidos que hizo en sus escritos de alrededor de 1940; o sea que, a nuestro parecer, tales proposiciones respondieron a un momento y a unas circunstancias, y querer hablar de viraje con base en ello obedecería o a ignorancia o a intereses políticos opuestos a Haya.

- En los últimos de Haya observamos la incorporación del ataque al imperialismo ruso, como una innovación -a nuestro juicio- dentro de la posición anticomunista que Haya mantenía desde 1927.

Desde entonces atacaba a la Unión Soviética por considerar que:

- a) Se dedicaba a exportar su revolución (y el APRA quería hacer una revolución sin calco y sin intervención ni influencia extranjera; una revolución adaptada a las condiciones específicas de Indoamérica).
- b) La alternativa de la revolución socialista estaba muy lejos de los latinoamericanos, por no contar con una población

obrero madura y con conciencia revolucionaria (Haya no estaba de acuerdo con saltar etapas); por no estar industrializada Latinoamérica; y porque una revolución al estilo soviético era sinónimo de pan-sin libertad y de explotación del hombre por el Estado.

Haya llegó a atacar (en años en que supuestamente ya se había producido su viraje) tanto al capitalismo como al comunismo, tal como lo demuestra en esta cita:

somos un país que confronta ahora a dos tipos de imperialismo: al imperialismo conocido; capitalista industrial, del que los Estados Unidos son abanderados y el imperialismo comunista que se erige sobre el capitalismo de Estado y que representa una nueva amenaza para el mundo subdesarrollado porque es imperialista económico e imperialista ideológico.<sup>110</sup>

Aquí puede estribar una razón fundamental del fracaso de Haya y el Partido Aprista Peruano para asumir el poder político en el Perú, pues desconfiarían y hasta renegarían de él tanto los sectores de poder capitalista (norteamericanos) como los comunistas (soviéticos), y la falta de apoyo efectivo de un grupo y otro mantuvieron a Haya al margen -- del poder político en su país.

Si analizamos la posibilidad de viraje desde el punto de vista de la 'pactomanía' de Haya; de la labor de los apristas que obtuvieron curules y cargos en gobiernos de coalición, o de la actitud menos beligerante de Haya después -- de 1940, observamos lo siguiente:

a) Con respecto a la 'pactomanía': como ya se ha dicho, Haya perdió las elecciones de 1931 (consideradas fraudulentas) se postuló candidato a las elecciones de 1936 (con grandes posibilidades de triunfo) y un mes antes de los comicios el gobierno dictatorial declaró ilegal al APRA. Entre 1934 y 1945 Haya se mantuvo en la clandestinidad y, desde allí, de

---

<sup>110</sup>Discurso en el Día de la Fraternidad (20 de febrero de 1976), Obras Completas, Vol. 7 (Lima: Juan Mejía Baca, 1977), p. 470.

cedió apoyar a aquellos candidatos presidenciales que estuvieran dispuestos a contar con los votos apristas. De aquí proviene la 'pactomanía' que tanto le fue criticada a Haya como una muestra de su compromiso con sectores oligárquicos, burgueses, proimperialistas y, por ende, de su abandono de ideas revolucionarias.

Haya justificó la 'pactomanía' como una alternativa ante la frustración de no asumir el poder políticamente, pues desde funciones parlamentarias, en cargos públicos o en gobiernos de coalición, los apristas podrían ir beneficiando al país con la puesta en práctica (en la medida de sus posibilidades) de planteamientos apristas. Recuérdese también, que Haya no rechazaba las alianzas transitorias -- con la burguesía en formación, a la cual consideraba víctima -- aunque temporal -- del imperialismo (C.f. pp. 85-86).

Haya justifica algunos pactos así:

Nosotros llevamos a las elecciones de 1936 al doctor Luis Antonio Eguiguren, ex-sancheherrista, hombre del partido adversario, quien, sin embargo, a la hora en que la fuerza armada entró a extraer del Palacio del Congreso a los representantes apristas tuvo la gallardía cívica de protestar y de alejarse del país. -- Por eso le dimos nuestros votos en 1936, y fue sin duda legítimamente elegido Presidente de la República. -- Nosotros elegimos al doctor Bustamante con quien no teníamos relación alguna de tipo político, simplemente porque cuando fue llamado por otros sectores para ofrecerle la Presidencia de la República respondió que él no aceptaría si el elector aprista no tenía libertad. -- Nosotros hemos votado en 1956 por Manuel Prado, nuestro adversario y nuestro perseguidor en su primer período presidencial. Nosotros nos hemos reconciliado con el Mariscal Benavides y fue esta reconciliación y fue mi trato personal con él, y fue nuestra frecuente relación la que permitió constituir el Frente Democrático Nacional que pesibilitó la elección del doctor Bustamante.<sup>111</sup>

---

<sup>111</sup>Discurso del "veto", del 4 de julio de 1962. Haya de la Torre, Obras Completas, Vol. 5, Ibid., pp.459-460.

Pero algunas de las críticas más acerbadas provinieron de la alianza de Haya con el Presidente Manuel Manuel Odría para apoyar al candidato oficialista Manuel Prado en las elecciones de 1956. Al respecto dice Alba:

Esta alianza electoral ha sido criticada por amigos y enemigos del aprismo. Se realizó bajo la línea de convivencia democrática preconizada por el Secretario General del partido Ramiro Prialé, una línea que parece haber impedido la repetición de golpes militares.<sup>112</sup>

Podría pensarse que Haya intentaba justificar lo injustificable, pues resultaba paradójico que apoyase a Prado, quien antes, siendo Presidente del Perú (1939-1945) mantuvo ilegalizado al Partido Aprista Peruano; y aceptase integrar un pacto con Manuel Odría, que tanto maltrató a los apristas, y siendo gobernante del Perú entre 1948 y 1956 mantuvo preso e incomunicado a Haya en la Embajada de Colombia en el Perú durante 5 años (1949-1954); y aun así, Haya vuelve a tratar con Odría casi como si no hubiera pasado nada, y hasta le dice en una ocasión: "Para las ofensas despiadadas, tremendas, no tengo memoria ...".<sup>113</sup>

Haya intentaría justificar tal alianza arguyendo el bien del país, pero creemos -y así lo creyeron muchos peruanos- que con ello desprestigiaba a su partido, atentaba contra la dignidad de los apristas u de la suya propia, y parecía intentar claudicar. Aun así, y hasta su muerte, sigue proclamando sus planteamientos apristas originales.

b) Con respecto a la labor de los apristas en cargos públicos o parlamentarios: tales cargos fueron consecuencia de la 'pactomanía', y Haya pudo procurarlos (aun a costa de su dignidad) con la intención de mantener una clientela política que le fuera fiel, y ello permitiera la sobrevivencia --

---

<sup>112</sup>Victor Alba, Historia del Movimiento Obrero en América Latina (México: Libreros Mexicanos Unidos, 1964), p.280

<sup>113</sup>Discurso del "veto", p. 460.

más estable de su organización política (por ejemplo, con las asignaciones económicas que los apristas parlamentarios proporcionarían al PAP).

Veamos un grupo de logros de los apristas desde estas posiciones:

Según Alba, los congresantes apristas que actúan en el Parlamento entre 1945 y 1947 (gobierno de Bustamante y Rivero), hicieron aprobar una ley municipal a objeto de que se celebraran elecciones municipales suspendidas desde 1924 -- se empezaron a realizar de nuevo en 1963); también consiguen la aprobación del voto femenino (demanda reiterada desde 1931); así como la promulgación de una ley que obligaba a la organización de cooperativas de consumo en las empresas de más de 50 empleados; y la aprobación de una ley relativa al descanso dominical pagado, de un Estatuto Universitario para legalizar aspectos aprobados en la Reforma Universitaria de 1921 en el Perú -- logro anulado por Odría, al igual que una ley de enseñanza secundaria gratuita. También se aprobó un seguro para empleados y una ley creando la corporación de la vivienda.<sup>114</sup>

El catedrático norteamericano de ideas radicales Peter Klarén, a pesar de ser un detractor de Haya, reconoce que --

A partir de 1945 el Apra logró controlar un número significativo de sindicatos azucareros en la costa norte, con el consiguiente logro de beneficios laborales. Es indiscutible que durante este período se aprobaron muchos de los planteamientos del programa aprista en favor de los trabajadores, incluyendo la eliminación del odiado sistema de enganche, el establecimiento del salario mínimo, la instalación de una cooperativa del sindicato y mejoras en las condiciones de vida y trabajo en las haciendas ... Tanto en el campo laboral como en la esfera política en general, el partido tuvo especial interés en proteger los logros tan duramente alcanzados a lo largo de los años.<sup>115</sup>

<sup>114</sup>Alba, Movimiento Obrero, pp. 281-282.

<sup>115</sup>Peter Klarén, Formación de las Haciendas Azucareras y Orígenes del Apra (Lima: IEP, 1976), pp. 274-275.

Para Thibaldo González, es en este corto período de -- 1945-47 cuando el APRA logra por primera vez un poder a medias, un cogobierno, pero las demandas y los logros apristas fueron detenidos cuando el APRA rompe relaciones con el Presidente Bustamante a raíz del asesinato del propietario de La Prensa, Francisco Graña Garland, y de la inmovilización del Parlamento por las continuas ausencias a las sesiones de los senadores civilistas. A fin de dejar en libertad a los jueces para que esclarecieran el asesinato del periodista Graña (porque se acusaba del crimen a los apristas) los ministros apristas renunciaron a sus carteras. Ellos ocupaban las carteras de difícil manejo: Hacienda, con el problema grave de falta de divisas y una caótica situación económica del país; Obras Públicas, con el problema de escasez de recursos económicos para atender medianamente el mal estado de la red vial del país; Agricultura, con una producción baja de alimentos y un descenso continuo de los precios del azúcar; y Educación, con un elevado índice de analfabetismo a nivel nacional.<sup>116</sup>

c) Respecto a la menor utilización del lenguaje revolucionario por parte de Haya a partir de los años 40: no creemos que Haya modificara marcadamente su lenguaje revolucionario, pues sus tesis siguieron siendo en esencia las mismas hasta su muerte. Nótese lo dicho por él en 1972:

Dijimos entonces, en 1970, que no hay revolución posible sin la participación directa, activa, dinámica -- del pueblo. Que no hay revolución de arriba abajo, impuesta, totalitaria y dictatorialmente ... Nosotros hemos aspirado desde hace cuarenta años a un cambio profundo y radical en el orden social y económico del Perú.<sup>117</sup>

---

<sup>116</sup>Thibaldo González, Haya de la Torre: Trayectoria de una Ideología (Caracas: Tipografía Garrido, 1958), pp. - 145-146.

<sup>117</sup>Haya de la Torre, Discurso en el día de la Erateridad, 18 de febrero de 1972. Obras Completas, Vol. 7 (Lima: Juan Mejía Baca, 1977), pp. 360-361.

Consideramos que ahora Haya amplía sus referencias al tema de la revolución.

Y aceptando la crítica de que con los años Haya puso - menos énfasis en propuestas como la de la nacionalización, - la cooperativización o la revolución en general, ello pudo deberse a dos causas principales: Primera, Haya y el Partido Aprista Peruano pudieron coincidir en dejar estos logros para cuando asumieran el poder político pleno; y segunda, - es lógico que los golpes recibidos obligaran a los apristas a ser más cautelosos y tolerantes en sus aspiraciones, sin que ello significara, obligatoria o evidentemente, que renegaran de los objetivos con los cuales se fundó el APRA.

CAPITULO III  
EL APRA Y EL PARTIDO ACCION DEMOCRATICA DE VENEZUELA

### CAPITULO III

#### EL APRA Y EL PARTIDO ACCION DEMOCRATICA DE VENEZUELA

El parecido que puede observarse entre las doctrinas -- de dos o más partidos políticos puede atribuirse o a influencia de una en otra, o a simple coincidencia entre ambas.

Tomando en cuenta las condiciones señaladas respecto a la influencia de un autor sobre otro (C.f. p. 42), no nos atrevemos a hablar de influencia de Haya de la Torre en Rómulo Betancourt, pero sí podemos hablar de que existen muchos elementos coincidentes entre la doctrina del APRA y su sección del Perú -el Partido Aprista Peruano- y Acción Democrática. Y también consideramos que tales coincidencias no son casuales, si tomamos en cuenta estos factores intervinientes:

El carácter internacional que Víctor Raúl Haya de la Torre le otorgó al APRA cuando lo fundó en 1924, determinó la difusión que empezó a tener este partido tanto a nivel latinoamericano como extralatinamericano, pues hubo exiliados a pristas residenciados en Francia, Alemania, España e Inglaterra, que fundaron células apristas en estos países.

Donald C. Hodges enumera las agrupaciones de carácter o influencia aprista que, según él, se fundaron en Latinoamérica. Dice Hodges:

Para 1929, el Apra había organizado secciones en México, Guatemala, Costa Rica, Puerto Rico, Bolivia, Chile y Argentina, además del Perú. La Unión Patriótica - Haitiana y el Partido Unionista de Centroamérica habían declarado también su adhesión al Apra. Haya fue, directa o indirectamente, el encargado de hospedar a toda una serie de partidos populares o demócratas radicales - cuya meta esencial, por lo menos en sus principios, era la de adoptar alguna forma democrática de socialismo. - Entre los más importantes de éstos se contaba su propio Partido Aprista Peruano (PAP), el de Acción Democrática (AD) de Venezuela, el Partido Revolucionario (PR) de -- Guatemala, el Partido de Liberación Nacional (PLN) de -

Costa Rica, el Partido Revolucionario Dominicano (PRD), el Partido Revolucionario Cubano (PRC) y su vástago, el Partido del Pueblo Cubano (PPC) y el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) establecido en Bolivia.<sup>1</sup>

Haya generò admiración y respeto entre jóvenes y viejos dentro y fuera de su país. Y netre los muchos jóvenes que lo admiraron estuvo Rómulo Betancourt, como parece indicarlo el siguiente párrafo de un mensaje que le envían a Haya - Joaquín García Monge y Rómulo Betancourt:

Es justicia que hacemos al reconocer en usted, Haya de la Torre, a uno de los mejores hombres de hoy en la América de Bolívar y de Martí. Ha agitado usted la conciencia hacia la justicia, cumpliendo su profesión de fe de San Lorenzo. Ha despertado usted inquietudes de superación, anhelos de bien colectivo, dormidas actitudes de defensa en nacionalidades sordas a los peligros del vasallaje. Ha librado usted cien batallas por América autónoma, sin déspotas criollos y sin tutores extranjeros. Por todo esto los hombres de estas latitudes estamos con usted, alentando sus labores dentro del Perú con solidaria simpatía.<sup>2</sup>

Según Manuel Mora Valverde -Secretario General del Partido Comunista de Costa Rica desde su fundación en el año -- 1931-, Betancourt llegó a Costa Rica por primera vez en 1929 autodesignándose representante del APRA y de Haya de la Torre;<sup>3</sup> y según Américo Martín, "entre los firmantes del acta de Constitución del Partido Aprista Peruano figura la de un estudiante venezolano exiliado que se llama Rómulo Betancourt",<sup>4</sup>

Este último comentario es digno de atención porque el Partido Aprista Peruano (PAP) se funda en marzo de 1931, y -

<sup>1</sup>Donald C. Hodges, La Revolución Latinoamericana (México: V Siglos, 1976), p. 30.

<sup>2</sup>Mensaje fechado en San José de Costa Rica, en agosto de 1931. Citado por Eugenio Chang-Rodríguez, La Literatura Política.

<sup>3</sup>Alejandro Gómez, Rómulo Betancourt contra la Dictadura de Juan Vicente Gómez (Caracas: Centauro 1982), p. 9.

<sup>4</sup>Américo Martín, "Origen y Consecuencias del Apra", - Ponencia presentada en Caracas en 1983. P. 14.

para este mismo mes, según parece, Rómulo Betancourt se encontraba en Barranquilla, donde el día 22 suscribe junto -- con los demás miembros del grupo ARDI su conocido Plan de -- Barranquilla. Y coincidentalmente, como veremos en este -- trabajo, el contenido del Plan guarda similitud con planteamientos del Programa Mínimo del Partido Aprista Peruano.

Para Américo Martín, "Betancourt fue muy influido por el movimiento aprista".<sup>5</sup> Aunque para hacer una afirmación -- como ésta se necesita contar con numerosas fuentes probatorias, si tomamos en cuenta las informaciones de Mora Valverde y de Martín, no es descartable que Haya y el APRA le sirvieran de inspiración a Betancourt para estructurar su pensamiento político y formar organizaciones políticas como -- ARDI (Agrupación Revolucionaria de Izquierda), ORVE (Movimiento de Organización Venezolana), PDN (Partido Democrático Nacional) y AD (Acción Democrática), sucesivamente.

Un análisis comparativo entre el APRA (y su sección el PAP) y AD a partir de sus organizaciones precursoras (ARDI, ORVE y PDN) nos indica lo siguiente:

El APRA y Acción Democrática se definen doctrinariamente como partidos policlasistas, revolucionario-democráticos, nacionalistas, antimperialistas y antifeudales.

#### Carácter Policlasista

Tanto el APRA antes de fundarse el PAP, como AD desde sus primeros programas, se consideran partidos políticos -- que acogerán en sus filas a personas de todos los estratos sociales. El APRA y el PDN coinciden en la conformación de -- un 'Frente Unico' de trabajadores manuales e intelectuales -- dispuesto a conducir al poder político al PAP y a AD para, -- desde allí, promover las reformas planteadas.

Desde su primer artículo publicado en 1926 en Londres --

---

<sup>5</sup>Ibid.

en la revista The Labour Monthly, y titulado "What is the APRA?", Haya definió al APRA como "la organización de la lucha antimperialista en la América Latina, por medio de un Frente Unico Internacional de trabajadores manuales e intelectuales (obreros, estudiantes, campesinos, intelectuales, etc.), con un programa común de acción política".<sup>6</sup>

Y con respecto a AD, quienes suscriben el Plan de Barranquilla en 1931, señalan que aspiran a formar un "frente único provisional de los sectores explotados de la ciudad y el campo"<sup>7</sup> para oponerlos al frente reaccionario formado -- por el capital financiero imperialista y el bloque burgués\_criollo.

#### Carácter Revolucionario-democrático

El PAP y AD coinciden, desde sus orígenes, en la necesidad de la revolución y la democracia para sus respectivos países, pero con algunas condiciones.

Hay que empezar por decir, que tanto Haya de la Torre como Rómulo Betancourt no rechazaba al marxismo como tal. -

Haya decía asumir el marxismo con sus planteamientos - en el plano económico, pero rechazar el dogmatismo que ha conllevado, porque implicaría dejar de lado el principio de la negación de Hegel que el mismo Marx adoptó. Concretamente decía Haya: "Los apristas aplican el principio de la negación de la dialéctica hegeliana adoptada por Marx a Marx mismo y sostienen que para mantener la perennidad del marxismo hay que negarlo en todo aquello que determine la realidad histórica de la América Latina como imperativo".<sup>8</sup>

<sup>6</sup>Víctor Raúl Haya de la Torre, El Antimperialismo y el Apra, Obras Completas, Vol.4 (Lima: Juan Mejía Baca, - 1977), p. 73.

<sup>7</sup>Manuel Vicente Magallanes, Los Partidos Políticos en la Evolución Histórica Venezolana (Caracas: Centauro, - 1983), p. 233.

<sup>8</sup>Haya de la Torre, "El Llamado del Apra a la América Latina", Vol. 1, Ibid., p. 269.

Aquí reside la originalidad en el pensamiento político de Haya de la Torre: que su ideología aprista constituye - una forma de marxismo aplicado a Latinoamérica.

Rómulo Betancourt parece aceptar de una manera más integral al marxismo, por lo cual también parece más revolucionario en sus años juveniles cuando dice:

No se trata de actitudes iconoclastas de mozalbetes muy convencidos de estar ocupando el centro del universo. Nada de eso. Tocamos tierra. Estamos metidos -- muy en lo hondo de la realidad. Por eso mismo nos sentimos más cerca, pongamos por caso, de la dialéctica marxista que nos da, con una interpretación integral - del mundo donde vivimos, de "nuestro" mundo, los medios de subvertir un orden social injusto, que del "Lo god" griego o de la "Summa Teológica", sistemas ambos archivados en museos de arqueología.<sup>9</sup>

Esto lo escribe Betancourt en abril de 1931. Un mes - antes había dado a conocer el Plan de Barranquilla, donde - se observan planteamientos que reflejan ideas de justicia - social avanzadas, acordes tanto con el marxismo, como con - el socialismo y el aprismo de Haya.

Betancourt y Haya coinciden en rechazar al comunismo - como tal. Consideran al Partido Comunista como una organización dogmática y carente de autonomía, pues sigue directrices de Moscú; lo consideran un partido de una sola clase -el proletariado- que, por lo tanto, no debe de pretender - representar a todos los sectores de una sociedad. Por razones como éstas, ambos líderes políticos se esfuerzan por diferenciarse del comunismo.

Haya pone énfasis en que el APRA es un movimiento autónomo, desprovisto de toda intervención o influencia extranjera. Al respecto dice:

El aprismo ha insurgido en el Perú teniendo en cuenta la realidad histórica de nuestro país y del Continente Indoamericano del que forma parte; y teniendo en

---

<sup>9</sup>Gómez, Rómulo Betancourt, pp. 121-122.

cuenta asimismo, que trasplantar cualquier doctrina política europea a nuestros países es contraproducente y confusionista.<sup>10</sup>

Rómulo Betancourt coincide con Haya cuando dice:

Los radicales, criticándonos, dicen que pretendemos construir una "izquierda autóctona"; a lo cual nosotros no tenemos sino que responder que somos demasiado realistas para importar el socialismo marxista con el mismo criterio servil y colonialista de los abuelos -- del año 10, cuando trasplantaban a América las constituciones jacobinas, sin previamente adaptarlas a nuestra realidad, distinta de la europea.<sup>11</sup>

Así pues, Haya y Betancourt coinciden en no catalogar a sus partidos como socialistas, aunque no descartan la evolución de sus respectivas sociedades hacia el socialismo, y el cumplimiento de las reformas que proponen constituiría -- un paso previo para el desarrollo de esa sociedad socialista futura.

Acción Democrática, desde la elaboración del Plan de -- Barranquilla y pasando por ORVE y PDN, incluye en todas sus propuestas reformas de alcance nacional, con las cuales sólo aspiran a desarrollar una sociedad más democrática, con un mayor nivel de justicia social y menos dependiente en el plano económico del imperialismo norteamericano.

Para organizar esa sociedad auténticamente democrática a la que aspiran tanto el APRA y su sección peruana el PAP, como AD con todas sus organizaciones precedentes, ambas -- coinciden en proponer un grupo de reformas entre las cuales podemos destacar:

a) El sufragio universal: para los años en que se escriben esos programas (Mínimo del APRA o el PAP, 1931; y de las or

---

<sup>10</sup>Haya de la Torre, "La Verdad del Aprismo", Vol.1, Ibid., p. 278.

<sup>11</sup>Luis A. Carmona, Aspectos Históricos e Ideológicos del Partido Acción Democrática (S.c.: Doctrina, 1978), p. 28.

ganizaciones precursoras de AD, 1931-1936-1939), no votan - ni las mujeres ni los analfabetos, en países como el Perú y Venezuela con poblaciones mayoritariamente ubicadas en el - medio rural donde no existen escuelas, por lo cual se puede deducir que es un grupo privilegiado relativamente pequeño - el que decide los comicios.

En materia electoral, la situación del Perú era tan atrasada, que la conservación del voto secreto era la única - propuesta del PAP en tal sentido.

b) La autonomía de los municipios, los Estados o provincias, el Parlamento, el Poder Judicial y las universidades: al - respecto, el programa del PDN mostraba ideas muy avanzadas - para 1936, como las de proponer sustituir a los jefes civiles por alcaldes elegidos, y quitarle al Ejecutivo la facultad de nombrar a los Presidentes de Estado. Tales proposiciones aún constituyen una aspiración para muchos venezolanos.

c) La lucha contra el peculado: ambos partidos se proponen atacar la corrupción administrativa. Así, el Programa Mínimo del PAP establece: "Dictaremos leyes especiales que garanticen sanción severa, rápida y eficaz para los que delin can en el desempeño de un cargo público";<sup>12</sup> mientras el PDN habla de "persecución enérgica del peculado".<sup>13</sup>

d) La jornada de trabajo de 8 horas: ambos partidos abogan por el cumplimiento de la jornada de 8 horas.

En el Programa del PAP se dice: "Estableceremos la efectividad de la jornada máxima de 8 horas para todos los -

---

<sup>12</sup>Todas las citas que haremos del Programa Mínimo a parecen la obra de Haya de la Torre Política Aprista, Vol.5, Ibid., pp. 11-29.

<sup>13</sup>Marco Tulio Bruni Celli, Acción Democrática y los Primeros Programas Políticos (Caracas: Centauro, 1980), -- p. 79. Los puntos del Plan de Baranquilla y del Programa - del PDN que citamos, aparecen en este libro.

ramos de la actividad humana", con excepciones referidas a trabajo nocturno, de jóvenes, mujeres, etc.

Tal planteamiento aparece en el Programa del PDN expresado así:

Estricta aplicación de la Ley del Trabajo, especialmente: de jornada máxima de 8 horas; reposo semanal - de preferencia los domingos, pagado por los patronos, - reconocimiento de los sindicatos por los patronos y aplicación estricta de sanciones a los patronos que despidan a los obreros por haberse organizado.

Paradójicamente, el Programa Mínimo del PAP no nombra a los sindicatos, siendo Haya cofundador en 1919 de la Federación de Trabajadores de Tejidos del Perú.

#### Carácter Nacionalista

Haya identifica nacionalismo con antimperialismo; de ahí que, para él, el aprismo es nacionalista porque es antimperialista. Dice Haya:

... un partido antimperialista indoamericano, con sentido de nuestra realidad social, debe ser un partido nacional de Frente Unico, que agrupe todas las clases sociales amenazadas por el imperialismo. Debe ser también, un partido con programa y tácticas propias, - realistas y eficientes y con comando nacional.<sup>14</sup>

Acción Democrática parece atender esta proposición de Haya y confirmar su posición de sección del APRA cuando concibe su nacionalismo en dos sentidos: ser nacionalista implica no sólo defender lo propio, ser un partido "consustanciado por lo tanto con los problemas de la economía y del - trabajo nacionales",<sup>15</sup> sino también asumir "una actitud fraternal de alianza con los pueblos de todas las naciones, especialmente con los pueblos de América".<sup>16</sup>

El carácter nacionalista encierra las condiciones anti feudal y antimperialista de estos dos partidos.

<sup>14</sup>Haya de la Torre, Antimperialismo y Apra, p. 99.

<sup>15</sup>Magallanes, Los Partidos Políticos. p. 336.

<sup>16</sup>Ibid.

### Carácter Antimperialista

Los objetivos concretos de ambos partidos en su lucha antimperialista y antifeudal se pueden resumir así:

En el Programa Máximo del APRA podría decirse que sus cinco puntos van encaminados hacia esa lucha.

Y en el Programa Mínimo del PAP se establece: "Celebremos un pacto con los pueblos latinoamericanos para la defensa de cualquier peligro imperialista".

El carácter antimperialista de AD consiste en su proposición de luchar consciente y efectivamente contra toda forma de dependencia extranjera y penetración colonizadora en nuestro país.

Así, en el Plan de Barranquilla se indica: "Inmediata expedición de decretos protegiendo a las clases productoras de la tiranía capitalista. [Y] Revisión de los contratos y concesiones celebrados por la nación con el capitalismo nacional y extranjero".

Y en el Programa del PDN-1936 se dice: "En lo internacional nuestra política será un nacionalismo revolucionario y amplio. Lo que de una parte quiere decir lucha realista y consciente contra la invasión del imperialismo y de la otra, actitud fraternal y de alianza con los pueblos de todas las naciones".

Nótese la mayor radicalidad en los planteamientos del PAP: mientras éste habla de fomento de la industrialización y anulación de monopolios privados, el PDN se refiere a protección de la industria y persecución de monopolios.

Con respecto a los recursos naturales de sus respectivos países:

El PAP señala en forma general: "Limitaremos el tiempo de goce de las concesiones mineras"; mientras el PDN -- plantea en forma específica y menos moderada la "revisión de los títulos de concesiones mineras y anulación de aque--

llos logrados por cohecho o abuso de poder, previamente comprobados".

Pero en otros aspectos sobre el mismo tema, el PAP es más preciso y radical que el PDN. Mientras el PAP dice: "Procuraremos la inmediata nacionalización de la industria de algunos metales, tales como el vanadio y el oro, comenzando por la reserva de las zonas que los contienen"; los acciondemocratistas en ninguno de sus programas políticos (de ARDI, ORVE, PDN y AD) proponen la nacionalización del petróleo.

#### Carácter Antifeudal

El carácter antifeudal de ambos partidos lo ponen de manifiesto cuando:

En el caso del APRA, la asunción del poder político -- por parte de las clases trabajadoras en unión de las clases medias, permitirá la participación de ambas clases en la nacionalización progresiva de la tierra y de la industria, -- con lo cual se desfeudalizará el campo, se liberará al campesino y se podrá organizar un nuevo sistema económico estatal basado en cooperativas, el cual controlará las industrias, destruirá los monopolios imperialistas y asegurará el dominio nacional de las riquezas.

Y concretamente para proteger al campo, el PAP propone en su Programa Mínimo acciones como ésta: "el suministro gratuito de elementos técnicos de información y aun el apoyo instrumental y económico si fuere necesario, a cambio de una correspondiente participación del Estado".

El PDN parece no condicionar la participación del Estado como lo hace el PAP, e intentar mostrarlo como un Estado benefactor, en especial, de las clases populares. Propone el "suministro por el Estado a los campesinos pobres de semillas e instrumentos de labranza. En coordinación con el sistema de créditos a la agricultura y la cría, suministro

de créditos a largo plazo y a rata mínima".

Ambos partidos contemplan la expropiación de fundos y la defensa de la pequeña propiedad, así como la formación de cooperativas agrícolas.

Hay otros aspectos aparentemente marginales en los que coinciden también el PAP y Acción Democrática, tales como: el calificativo de 'Partido del Pueblo' que ambos partidos siguen utilizando; el propósito de crear seccionales hasta en el último rincón de sus respectivos países y la expresión Comité Ejecutivo Nacional (CEN) utilizada por ambos partidos.

## CONCLUSIONES

## CONCLUSIONES

1) Aun cuando Haya reconoce que la Revolución Mexicana y la Reforma Universitaria de Córdoba le sirvieron de inspira--  
ción para estructurar el APRA, su principal fuente de inspi--  
ración fue el pensamiento político de Manuel González Prada, a quien Haya considera su maestro y de cuyo pensamiento to--  
mó numerosos elementos para conformar la doctrina aprista.- De ahí que, más que hablar de coincidencias no casuales en--  
tre ambos pensamientos, se pueda hablar de influencia del pe--  
nsamiento político de González Prada sobre el de Haya --  
de la Torre.

2) Antes que hablar de viraje en el pensamiento político de Haya de la Torre, preferimos hablar de trayectoria en su --  
pe--  
nsamiento, pues no encontramos elementos de juicio sufi--  
cientes para afirmar que Haya efectivamente renunció a o mo--  
dificó sus planteamientos apristas germinales. Hasta el fi--  
nal de su vida sigue repitiendo planteamientos formulados -  
en 1926 (en "What is the APRA?", The Labour Monthly), a pe--  
sar de las coaliciones con sectores de derecha o izquierda\_  
de su país. Y si se le endilga a los apristas que desde es--  
tas posiciones o desde curules en el Parlamento no consi--  
guieron la ejecución de muchas de sus propuestas, no se pue--  
de afirmar tajantemente que no se preocuparon por ello. Nó--  
tese, por ejemplo, que cuando, al parecer, tuvieron algu--  
na cuota de poder -durante el gobierno de Bustamante y Rive--  
ro entre 1945 y 1947- propusieron reformas acordes con sus\_  
ideas, aunque el cumplimiento de las mismas no dependió só-  
lo de ellos.

Asimismo, aunque la oligarquía y los militares perua--  
nos pudieron obstruirle a Haya su asunción al poder políti--  
co de su país, y ello parecen demostrarlo las ocasiones en--  
que Haya tenía posibilidades de llegar a la Presidencia de\_

la República -1931, 1933, 1936, 1939, 1956 y 1962- en las -  
cuales se le puso trabas (partido internacional, suspensión  
de comicios -primera o segunda vuelta-, mantenimiento del -  
partido en la clandestinidad, etc.), ello no pareció aca--  
rrrear el viraje en las ideas apristas de Haya, más bien pu-  
do ocurrir lo contrario: la reiteración de esas ideas por\_  
parte de Haya, lo cual lo mantuvo alejado del poder políti-  
co, pues aunque su rechazo público a los comunistas no ha-  
cía prever un gobierno comunista dirigido por los apristas,  
indirectamente podían generarlo a largo plazo en el Perú --  
por la movilización social resultante de un gobierno apris-  
ta de corte popular, con lo cual se afectarían más directa-  
mente los intereses creados del imperialismo norteamericano  
en el Perú y de la oligarquía nacional puesta a su servicio.

Cuando Haya decía que el aprismo no es fascismo, ni so-  
cialismo, ni comunismo, ni democracia sólo cuantitativa, es  
porque partía de una proposición concreta de crear una so-  
ciedad que conservara elementos de la sociedad capitalista,  
pero con mayor justicia social, incorporando con tal objeto  
elementos de la sociedad socialista tales como las coopera-  
tivas, la expropiación de latifundios y la nacionalización\_  
de recursos naturales básicos para la economía del país, u-  
na participación 'plena' de los trabajadores en las ganan--  
cias de las empresas (a través de salarios, jornadas de tra-  
bajo y beneficios en general, más equitativos), todo lo --  
cual sería promovido por un capitalismo de Estado, pero no\_  
al estilo comunista soviético, por ejemplo, sino menos fé--  
rreo, en el cual no se atentara contra la libertad de pensa-  
miento, expresión, tránsito, de cultos, etc. de los ciudada-  
nos. Haya no negaba la instauración futura de una sociedad  
socialista en países latinoamericanos, a la cual él podría\_  
contribuir adelantándose con reformas como las mencionadas.  
Es por ello que se suele considerar al aprismo como una for

ma de marxismo aplicado a Latinoamérica, pues se trata de - un intento de adaptar el marxismo a las condiciones socio-económicas de América Latina, sin traslaciones mecánicas, para eliminar definitivamente los rastros de feudalismo que quedaban en nuestros países, y crear una sociedad más justa y con una democracia efectiva.

Haya consideraba que el capitalismo mantendría su predominio durante mucho tiempo a nivel mundial, y partiendo - de esta premisa -pero sin descartar la abolición del capitalismo como un fin-, abogaba en especial por la unidad política y económica en Latinoamérica, a objeto de lograr un mayor equilibrio en sus relaciones con el imperialismo.

Aceptando el esquema marxista de evolución lineal de - las sociedades, en lo relativo a la etapa de la democracia burguesa que agudizará las contradicciones de la sociedad capitalista (según Marx), Haya dice que los apristas quieren cumplir esa etapa democrática, lo cual concuerda con su propósito de asumir el poder político para aplicar principios apristas en países capitalistas, pero teniendo presente la destrucción de la sociedad capitalista a largo plazo; aunque no concuerda con el planteamiento marxista respecto a las contradicciones de la sociedad capitalista que se agudizarán en esa etapa de la democracia burguesa. Haya no pareció vislumbrar la factibilidad de aplicación de sus planteamientos apristas en esa etapa de democracia burguesa.

3) Aun cuando Rómulo Betancourt puso de manifiesto, en sus años juveniles, su admiración y respeto por Haya, y el análisis de política comparada que realizamos nos indica que - hay muchos elementos coincidentes entre las doctrinas y objetivos de sus partidos políticos -el APRA (y el PAP) y Acción Democrática (y sus organizaciones políticas precursoras)- hubo un enfriamiento de las relaciones entre ambos líderes (cuyas causas ninguno de los dos explicó públicamen--

te). A pesar de ello, con los años parece conservarse algún reconocimiento de los accióndemocratistas hacia Haya, - pues cuando Rómulo Betancourt encabeza la Junta que gobernó a Venezuela entre 1945 y 1948, invita a Haya a nuestro, oca sión en la cual se le rinde homenaje a Haya; e igualmente, - a la muerte de Haya en 1979, el CEN de Acción Democrática - le rinde un homenaje póstumo.

Haya, por su parte, califica a Acción Democrática como un partido hermano del APRA "en la lucha y en los idearios" y lo congratula por el triunfo de Carlos Andrés Pérez en -- las elecciones presidenciales de 1973.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup>Discurso pronunciado por Haya en el Día de la Fraternidad del 22 de febrero de 1974. Obras Completas, Vol.7 (Lima: Juan Mejía Baca, 1977), p. 414.

## BIBLIOGRAFIA

## BIBLIOGRAFIA

- Alba, Víctor. Historia del Movimiento Obrero en América Latina. México: Libreros Mexicanos Unidos, 1964.
- Alexander, Robert J. Prophets of the Revolution. New York: Macmillan Company, 1962.
- Ander-Egg, Ezequiel. Introducción a las Técnicas de Investigación Social. Buenos Aires: Humanitas, 1972.
- Barba Caballero, José A. Haya de la Torre y Mariátegui -- frente a la Historia. Lima: Imprenta Amauta, 1978.
- Basadre, Jorge. Historia de la República del Perú; 1822-1933. Lima: Universitaria, 1970. Tomo 16.
- . Perú: Problema y Posibilidad. Lima: Francesa y Rosay, 1931.
- Betancourt, Rómulo. Homenaje a Haya de la Torre. Caracas: Acción Democrática, 1979.
- Bobbio, Norberto y Matteucci, Nicola. Diccionario de Política. México: Siglo Veintiuno, 1981.
- Bourricaud, Francois. Poder y Sociedad en el Perú Contemporáneo. Buenos Aires: Sur, 1967.
- Bruni Celli, Marco Tulio. Acción Democrática y los Primeros Programas Políticos. Caracas: Centauro, 1980.
- Caldera, Rosita. "Perú sin Haya de la Torre". El Nacional. 4 de agosto de 1979, A-2.
- Carmona, Luis A. Aspectos Históricos e Ideológicos del Partido Acción Democrática. S.l.: Doctrina, 1978.
- Carrera Damas, Germán. Metodología y Estudio de la Historia. Caracas: Monte Avila, 1980.
- Castro Arenas, Mario. "Haya de la Torre y el Proyecto Aprista". Ponencia presentada en el Congreso sobre el Pensamiento Político Latinoamericano, celebrado en Caracas entre el 26 de junio y el 2 de julio de 1983
- Cole, G.D.H. Historia del Pensamiento Socialista. México: Fondo de Cultura Económica, 1974. Tomo VI.

- Córdova, Arnaldo. La Formación del Poder Político en México. México: Era, 1981.
- Cossío del Pomar, Felipe. Víctor Raúl: Biografía de Haya de la Torre. Montevideo: Enrique Delgado Valenzuela, 1977. Primera Parte.
- Cotler, Julio. Clases, Estado y Nación en el Perú. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1978.
- Cox, Carlos Manuel. "Aprismo y Marxismo en la Obra de Mariátegui". Mariátegui y los Orígenes del Marxismo Latinoamericano. México: Siglo Veintiuno, 1978.
- Chang-Rodríguez, Eugenio. La Literatura Política de González Prada, Mariátegui y Haya de la Torre. México: Andrea, 1957.
- Chesneaux, Jean y otros. El Modo de Producción Asiático. - Colección 70, N° 42. México: Grijalbo, 1975.
- Delgado, Carlos. El Proceso Revolucionario Peruano: Testimonio de Lucha. México: Siglo Veintiuno, 1976.
- Expresó el Ministro Montes de Oca: "Muerte de Haya de la Torre es una Pérdida para la Democracia". El Universal, 4 de agosto de 1979, 1-6.
- Fuenzalida Vollmar, Fernando y otros. Perú Hoy. México: - Siglo Veintiuno, 1971.
- García Belaúnde, Domingo. "Perú: Veinticinco Años de Evolución Político-constitucional en América Latina (1950-1975)". Evolución de la Organización Político-constitucional en América Latina (1950-1975). México; Universidad Nacional Autónoma de México, 1979. Tomo 2.
- Gilly, Adolfo y otros. Interpretaciones de la Revolución Mexicana. México: Nueva Imagen, 1980.
- Godelier, Maurice. Esquema de Evolución de las Sociedades. Colección Manifiestos, N° 1. Buenos Aires: Latina, 1973.
- Gómez, Alejandro. Rómulo Betancourt contra la Dictadura de Juan Vicente Gómez. Caracas: Centauro, 1982.
- González, Thibaldo. Haya de la Torre: Trayectoria de una Ideología. Caracas: Tipografía Garrido, 1958.

- González Prada, Manuel. Anarquía. Santiago de Chile: Ercilla, 1936. Colección Grandes Obras.
- \_\_\_\_\_. Páginas Libres/Horas de Lucha. Colección Ayacucho, Nº 14. Caracas: Gráficas Armitano, 1976.
- Guillermaz, Jacques. Historia del Partido Comunista Chino. Barcelona: Península, 1970.
- Haya de la Torre, Víctor Raúl. Obras Completas. Lima: -- Juan Mejía Baca, 1976. Tomo 1-7.
- \_\_\_\_\_. "De regreso a las Ideas Apristas de 1924". Cuadernos Americanos (nov.-Dic. 1970).
- \_\_\_\_\_. "Discurso al inaugurarse la Asamblea Cosntituyente Peruana". Pronunciado el 28 de julio de 1978. Cuadernos Americanos (Nov.-Dic. 1978).
- \_\_\_\_\_. "Sobre la Historia del Comunismo en América y una Rectificación". Cuadernos Americanos (Julio-Agosto 1955).
- Hochman, Elena y Montero, Maritza. Técnicas de Investigación Documental. México: Trillas, 1982.
- Hodges, Donald C. La Revolución Latinoamericana: Política y Estrategia del Apro-marxismo al Guevarismo. México: V Siglos, 1976.
- Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de México. América Latina: Historia de Media Siglo. México: Siglo Veintiuno, 1979.
- Johnson, Kenneth F. y Fuentes, María Mercedes. Política de Poder y Participación Política en América Latina. - Buenos Aires: Instituto de las Américas, 1973.
- Klarén, Peter. Formación de las Haciendas Azucareras y Orígenes del APRA. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1976.
- Magallanes, Manuel Vicente. Los Partidos Políticos en la Evolución Histórica Venezolana. Caracas: Centauro, 1983.
- Malpica, Carlos. Los Dueños del Perú. Lima: Peisa, 1978.
- Mariátegui, José Carlos. 7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana. Colección Biblioteca Ayacucho, - Nº 69. Caracas: Arte, 1979.

- Martín, Américo. "Origen y Consecuencias del APRA". Ponencia presentada en el Congreso sobre el Pensamiento Político Latinoamericano, celebrado en Caracas entre el 26 de junio y el 2 de julio de 1983.
- Mora, Néstor. "Víctor Raúl Haya de la Torre: Vida y Sacrificio consagrados a la Libertad y al Pueblo". El Nacional, 4 de agosto de 1979, D-8.
- Neira, Hugo. "Relire aujourd'hui Haya de la Torre: de l'identité culturelle a l'identité politique". Amerique Latine (París, Oct.-Déc. 1982), 12.
- Pareja Pflucker, Piedad. Anarquismo y Sindicalismo en el Perú : 1904-1929. Lima: Rikchay Perú, 1978.
- Párraga de Valladares, Graciela. El Indoamericanismo de -- Víctor Raúl Haya de la Torre. Monografía Final del Seminario sobre Ideologías Políticas Latinoamericanas dirigido por el Prof. Alfredo Ramos Jiménez (Enero, 1983). Maestría en Ciencias Políticas, Universidad de Los Andes, Mérida (Venezuela).
- \_\_\_\_\_. Participación Política en el Perú. Monografía Final elaborada para el Seminario sobre Estructuras y Elites de Poder en América Latina, dirigido por el Prof. Alfredo Ramos Jiménez (Mérida, agosto 1983)
- \_\_\_\_\_. Análisis Comparativo entre las Doctrinas y Objetivos de los Partidos APRA del Perú y Acción Democrática de Venezuela. Trabajo Final presentado para el Seminario sobre Sistemas Políticos Comparados a cargo de la Prof. Maruja Delfino (Caracas, septiembre 1985), Doctorado en Ciencia Política, Universidad Central de Venezuela,
- \_\_\_\_\_. Rómulo Betancourt: ¿Comunista o Aprista? Estudio de su Pensamiento Político en el Período 1928-1938. Investigación en curso bajo la tutoría del Prof. Diego Bautista Urbaneja. Doctorado en Ciencia Política.
- Quijano, Aníbal. Imperialismo, Clases Sociales y Estado en el Perú: 1890-1930. Lima: Mosca Azul, 1978.
- Ramos Jiménez, Alfredo. Una Ciencia Política Latinoamericana. Caracas: Carhel, 1985.
- Salcedo Bastardo, J.L. Historia Fundamental de Venezuela.- Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1979.

- "Sólo una Vez en 40 Años alcanzó una Función Política". El Universal, Caracas, 4 de agosto de 1979, 1-34.
- Sosa, Arturo y Lengrand, Eloi. Del Garibaldismo Estudiantil a la Izquierda Criolla: los Orígenes Marxistas del Proyecto de AD. (1928-1935). Caracas: Centauro, 1981.
- Suárez Figueroa, Naudy (Comp.). Programas Políticos Venezolanos de la Primera Mitad del Siglo XX. Caracas: - Universidad Católica Andrés Bello, 1977. Tomo 2.
- Townsend Ezcurra, Andrés. "Sobre el Pensamiento de Haya de la Torre y el Proyecto Aprista". Ponencia presentada en el Congreso sobre el Pensamiento Político Latinoamericano, celebrado en Caracas entre el 26 de junio y el 2 de julio de 1983.
- Urbaneja, Diego Bautista. "Consideraciones sobre Metodología en la Historia de las Ideas Políticas", Politeia (Caracas, 1976), Instituto de Estudios Políticos de la Universidad Central de Venezuela, Nº 5.
- Valladares Calderón, Alfonso Homero. El Pensamiento Político de Manuel González Prada como una Expresión del Anarquismo Latinoamericano. Tesis [Mecan.] para optar al grado de Magister en Ciencias Políticas. Mérida (Venezuela): Universidad de Los Andes, 1975.
- Vargas, Juan. "En Defensa de José Carlos Mariátegui". Mariátegui y los Orígenes del Marxismo Latinoamericano. México: Siglo Veintiuno, 1978.
- Vásquez Díaz, Manuel. "Las Tesis Fundamentales del Aprismo a la Luz del Último Libro de Haya de la Torre". Cuadernos Americanos (Nov.-Dic. 1956).
- Véliz Lizárraga, Jesús. "Principios Fundamentales del Aprismo: su Aplicación en Indoamérica". Cuadernos Americanos (Julio-Agosto 1954).
- Villegas, Abelardo. Reformismo y Revolución en el Pensamiento Político Latinoamericano. México: Siglo Veintiuno, 1978.

